

ESCOLA SUPERIOR DE TEOLOGIA

SERGIO ADRIÁN FRITZLER

LA RENOVACIÓN LITÚRGICA
DESDE LA CONFESIONALIDAD LUTERANA

São Leopoldo

2006

SERGIO ADRIÁN FRITZLER

LA RENOVACIÓN LITÚRGICA
DESDE LA CONFESIONALIDAD LUTERANA

Dissertação de Mestrado Profissionalizante
Para obtenção do grau de Mestre em Teologia
Escola Superior de Teologia
Instituto Ecumênico de Pós-Graduação
Mestrado Profissionalizante em Teologia:
Área de Concentração: Liturgia

Orientador: Dr. Julio Cezar Adam

São Leopoldo

2005

AGRADECIMIENTOS

Agradezco:

a Dios, quien me adoptó como su hijo por medio del Bautismo, me llamó para su servicio y es la fuente inagotable del culto, y que con sus medios de gracia me sostiene hasta que me llame a la fiesta en su reino.

al amor de mi vida, mi esposa Lilian Rosin y los frutos del amor, mis hijos Enzo y Martín por sobrellevar las ausencias prolongadas, por el tiempo restado, por el amor, el apoyo y la paciencia regalados.

a la Iglesia Evangélica Luterana de la República de Chile, por haberme dado el aval, los recursos económicos para solventar los viajes y gastos, y por permitir desarrollarme y servir a la Iglesia de Jesucristo.

al directorio de la IELCHI por la confianza en mi persona para la dirección en la Educación Teológica de la iglesia nacional.

al profesor Dr. Julio Cezar Adam por su motivación, apoyo y orientación en las investigaciones.

al coordinador del MPL 2004, el Dr. Nelson Kirst, por ser un estímulo constante en la Renovación Litúrgica.

a mis colegas Carlos Schumann, Gerardo Wagner y Cristian Rautenberg por el espacio constante de retroalimentación, por el tiempo disponible para discutir ideas, por sus aportes y por ser multiplicadores de Renovación Litúrgica.

a los profesores Javier Olivares por su desinteresada disposición en la corrección del texto y a Juan Rabuco por sus aportes, críticas y observaciones científicas.

a las y los estudiantes del Instituto Bíblico Luterano por ser depositarios primarios de las investigaciones litúrgicas.

finalmente a los profesores Judith Rabuco y Ricardo Montalva por ser un aporte fundamental a la educación teológica en la IELCHI.

FRITZLER, Sergio Adrián. *La Renovación Litúrgica de la Confesionalidad Luterana*. São Leopoldo: EST/IEPG, 2006.

SINOPSIS

La presente disertación pretende ser una contribución para la renovación del culto cristiano desde el contexto luterano confesional. Para ello se definen y se analizan diversos acercamientos de los caminos recorridos de la Renovación Litúrgica, proponiendo una definición integral que agrupa sistemáticamente los ejes o áreas que entran en juego, como también los principios y límites necesarios para el proceso. A través de este acercamiento se analizan los centros fundamentales del proceso continuo de la renovación cultural que entran en diálogo con los ejes, penetrando en forma transversal y centrífuga hacia un movimiento coordinado de todas las partes. Sobre la base de los mismos se proponen caminos, muchos de los cuales ya son esfuerzos y prácticas de muchas iglesias en Latinoamérica, a fin de profundizar, despertar y orientar la renovación hacia un culto cristiano pertinente, significativo y auténtico para el encuentro del pueblo con su Dios.

FRITZLER, Sergio Adrián. *La Renovación Litúrgica de la Confesionalidad Lutera-
na*. São Leopoldo: EST/IEPG, 2006.

ABSTRACT

This paper does try to be a help for the study of the christian worship renewal seen from a confessional Lutheran context. It does explain and analyze different historical approaches and ways run about liturgical renewal. A new integral definition is proposed putting together the axis and areas involved likewise the principals and boundaries necessaries for the renewal process. From them, ways of make deeper, to awake and lead the renewal process toward a proper christian worship are appointed, bringing meaning for the encounter of God with His people.

Índice

INTRODUCCIÓN	8
I - FUNDAMENTOS DE LA RENOVACIÓN LITÚRGICA	12
1.1 - Introducción.....	12
1.2 - Definición: tesis y antítesis.....	14
1.3 - Propósitos de la renovación litúrgica	19
1.4 - Principios y límites.....	20
1.4.1 <i>La iniciativa es de Dios.</i>	20
1.4.2 <i>Dios actúa por los Medios de gracia.</i>	21
1.4.3 <i>La dimensión comunitaria.</i>	22
1.4.4 <i>La inclusividad.</i>	22
1.4.5 <i>Tensión entre lo ecuménico y lo confesional.</i>	23
1.4.5 <i>La contextualización.</i>	24
1.4.5 <i>Cuidado por las personas.</i>	25
II – EL CENTRO DE LA RENOVACIÓN LITÚRGICA: LA DOCTRINA DE LA GRACIA	27
2.1 - Introducción.....	27
2.2 - La comunidad.....	29
2.3 - El modo de relacionarse de Dios.....	31
2.4 - La palabra de Dios.....	32
2.5 - La Eucaristía.....	36
2.6 - El Bautismo	40

III - CAMINOS DE LA RENOVACIÓN LITÚRGICA.....	42
3.1 - Premisas	42
3.2 - Equipos de liturgia	42
3.3 - Animación litúrgica.....	45
3.4 - Contextualización.....	48
3.5 - Concepción ritual	50
3.6 - Pedagogía litúrgica.....	52
3.7 - Concluyendo.....	54
CONCLUSIÓN.....	55
BIBLIOGRAFÍA	59

Introducción

Es imposible imaginarse una comunidad cristiana sin una práctica continua del culto dominical. La congregación nace, por medio del agua y la palabra, en el ambiente del culto, allí también encuentra su sustento.¹ En este marco, el liturgista Kirst define al culto como “el encuentro de la comunidad con Dios”², donde Dios es “la propia razón de ser de la comunidad, la fuente de su existencia. Ese Dios es quien generó e hizo nacer la comunidad. Él llamó personas, adoptó personas como sus hijas y sus hijos, a través del Bautismo. (...) Si no fuese por Dios y su llamado, no habría comunidad.”³ Este concepto se desprende de Mateo 18.20, donde Cristo es la fuerza centrípeta de reunión de este pueblo con su creador y redentor. El culto cristiano es la principal actividad del pueblo de Dios desde el inicio de la Iglesia de Jesucristo hasta nuestros días, ya que en él Dios se encuentra con su iglesia. En tanto actividad, es el centro de la vida comunitaria, como lo afirma Kirst:

El culto es el rancho en la hacienda⁴ de la comunidad cristiana, porque *culto es el encuentro de Dios con su comunidad*. El culto está imbricado hasta la esencia con cada una y todas las demás manifestaciones en el rancho de la comunidad cristiana, como la educación cristiana, la diaconía, la misión, el aconsejamiento pastoral, la edificación de la comunidad. El culto cristiano no tiene sentido sin ese trabajo en el rancho. Y todo ese trabajo frustra, se agota en agitación y cansancio, si no es realimentado y reorientado en el encuentro con Dios, en el culto. Cualquier actividad de la comunidad cristiana que no brote del encuentro con Dios en el culto o que no lleve a ese encuentro, no tiene ninguna importancia.⁵

Frente a la centralidad manifiesta del culto, surge la necesidad de una constante revisión del mismo a fin de sea un espacio pertinente, significativo y auténtico para el encuentro

¹ Cf. Martín LUTERO. *Catecismo Mayor*. p. 469-473.

² Nelson KIRST. *Nossa Liturgia: das origens até hoje*. p. 11. “(...) é o encontro da comunidade com Deus.”

³ ID. *Ibíd.* p. 11. “a própria razão de ser da comunidade, a fonte de sua existência. Esse Deus é quem gerou e fez nascer a comunidade. Ele chamou pessoas, adotou pessoas como suas filhas e seus filhos, através do batismo. (...) Não fosse Deus e o seu chamado, não haveria comunidade.”

⁴ Metáfora brasileira creada por Leonídio Gaede. El rancho de la hacienda es una construcción tosca de tres paredes y un tejado de media agua; esta construcción es el centro de una estancia o de un campo, donde todos los que trabajan van a alimentarse y a descansar para tomar fuerzas para continuar el trabajo.

⁵ Nelson KIRST. *Liturgia*. p. 119. “O culto é o rancho na roça da comunidade cristã, porque *culto é o encontro de Deus com sua comunidade*. O Culto está imbricado até o âmago com cada uma e todas as demais manifestações na roça da comunidade cristã, como a educação cristã, a diaconia, a missão, o aconselhamento pastoral, a edificação da comunidade. Culto cristão não faz sentido sem esse trabalho na roça. E todo esse trabalho descamba, se esgota em agitação e cansaço, caso não seja realimentado e reorientado no encontro com Deus, no culto. Qualquer atividade da comunidade cristã que não brote do encontro com Deus no culto ou que não leve a esse encontro, não tem qualquer importância.”

de Dios con su pueblo, teniendo en consideración que esta asamblea envuelve elementos y formas con las cuales se lleva a cabo: “(...) espacios, lugares, tiempos, objetos, funciones, gestos, fórmulas, historias, instrucciones, visiones, símbolos y significados (...)”.⁶

Para muchas personas, el culto es un ámbito de discusiones y conflictos comunitarios, colocando en diferentes bandos las controversias que sostienen. Están aquellos que hablan de “estilo” y otros que hablan de “sustancia”⁷; esta es una disputa de diferentes iglesias que luchan sobre temas que son *adiáforas*⁸ a las discusiones centrales del culto⁹. Están los que creen que en el culto se sostiene la identidad confesional, y cambiarlo es adoptar otra identidad, y están quienes consideran que esa identidad tiene sus serias dificultades, por lo tanto, se hace necesario cambiar el culto. Algunos creen que el culto heredado ha descendido del cielo y que Jesucristo lo entregó personalmente¹⁰; por otra parte, otros sostienen que es única y exclusivamente el ministerio ordenado, aquellos profesionales capacitados para officiar los servicios mientras que los participantes son meros espectadores, llamados muchas veces de “oyentes”¹¹.

La búsqueda por mejorar el culto y hacer de él un espacio de vida, ha sido un esfuerzo constante de muchas personas a lo largo de la historia de la Iglesia, en innumerables ocasiones desde la formación litúrgica y teológica, otras, desde la intuición¹², y en algunas oportunidades, desde la ignorancia. Por eso, muchas veces se habla de Renovación Litúrgica (RL) sin saber de qué se trata, y se la toma como una norma que motiva a cambios significativos en la práctica celebrativa de las iglesias, pero sin definir en qué consiste, cuáles son sus propósitos y los caminos a transitar. Puede llegar a ser responsable de mutilaciones litúrgicas, de ampliaciones innecesarias, de incorporación de elementos foráneos, de divisiones eclesiásticas o de las más grandes herejías; como también, de la vitalidad de la Iglesia, de la vivencia de su pro-

⁶ Nelson KIRST. *Liturgia*. p. 120. “(...) espaços, lugares, tempos, objetos, funções, gestos, fórmulas, histórias, instruções, olhares, símbolos e significados (...)”

⁷ Cf. John T. PLESS. *Divine Service: Delivering Forgiveness of Sins*. p. 2

⁸ Adiáfora son las cuestiones no ordenadas ni prohibidas por Dios, pero introducidas en la Iglesia para el buen funcionamiento.

⁹ Cf. John T. PLESS. *Op. Cit.* p. 2.

¹⁰ En la mayoría de las iglesias luteranas de América Latina usan el himnario “Culto Cristiano”, en español y lo conservan como tal.

¹¹ Esta designación muestra la pasividad de las personas que participan de los cultos en muchas de las comunidades. Las controversias sobre el culto son muchas y variadas. Es imposible no entrar en el tema de la frecuencia de la Eucaristía en muchas congregaciones, ya que el iluminismo hizo sus estragos en la parte sacramental del culto. También las discusiones pasan por los espacios litúrgicos y la frecuencia de los cultos. Están aquellos quienes sostienen que los lugares litúrgicos tienen que estar abiertos todos los días como es el caso de los templos católicos romanos; otros desean que haya actividades al menos una vez por semana para marcar una continuidad y ser creyentes todas las semanas y no dos veces al mes o simplemente cuando haya culto.

pósito fundador, de la proyección misionera o de la experiencia renovada de las y los creyentes en Cristo.

“Durante los últimos treinta años las iglesias cristianas alrededor del mundo han visto una reforma en la adoración sin igual en cualquier otro siglo.”¹³ Muchos han sido los intentos para definir lo que es la RL, pero cada uno toma aspectos y motivaciones diferentes.¹⁴ Toda renovación comienza con la adopción de una posición y manifestación de objetivos claros. El tomar una posición es definir los conceptos en los cuales se fundamenta el culto, tales como: qué es el culto y qué significado posee para la Iglesia el encuentro de Dios con su pueblo; esto es ponerse de acuerdo sobre el contenido doctrinal que lo sustenta y lo proyecta a partir de las Escrituras y desde lo confesional. No es suficiente decir simplemente que la doctrina es importante, sino que es necesario articularla para definir cómo se expresa sobre el culto y viceversa. Esta definición consiste en buscar el equilibrio entre la uniformidad y los límites de la diversidad. Mientras que la toma de posición es algo estático que define el corazón y los contornos del culto, los objetivos son prácticos, vivos y dinámicos, ya que están enmarcados en saber cómo este culto se articula en el contexto, es conocer cómo viven las personas la celebración litúrgica en los diferentes lugares en los que se reúnen.

Para muchos, la RL constituye un mundo muy complejo; para otros, es estrecho y se reduce a ciertos elementos. Para numerosas personas, puede sustraerse a la producción de himnarios o recursos litúrgicos, mientras que según otras, los recursos surgen de investigaciones científicas y se retroalimentan de la práctica. Para algunos, es materia de las nuevas generaciones que procuran cambiar lo heredado, mientras que para otros, es penetrar y navegar en las generaciones pasadas a fin de descubrir el latido del corazón del culto, en su profundidad y

¹² MPL 2004. *Justificativa da implantação*. p. 3.

¹³ Glaucia VASCONCELOS W. *Liturgia y Contexto: Fundamentos Teológicos*. p. 45.

¹⁴ Desconocer la influencia que el Concilio Vaticano II trajo para catolicidad de la iglesia cristiana, es como desconocer que la globalización se ha insertado en el mundo y todas las personas son parte de la misma. Si bien este concilio no trajo cambios directos para las comunidades evangélicas, influyó para que se coloque como tema de debate en innumerables organizaciones eclesiológicas en el ámbito mundial, tales como la Federación Luterana Mundial, el Concilio Mundial de Iglesias, entre las principales, como también en regiones o en iglesias nacionales de diversas denominaciones. La década del 60 supuso una efervescencia de ideas revolucionarias para el momento que vivía el mundo y la iglesia insertada en él, existiendo movimientos y personas “adelantadas” a su tiempo, que colocaron el “problema” del culto en el centro del debate de la iglesia, aunque son pocas las referencias bibliográficas con fundamento científico serio de esta época en cuanto al tema del culto. Pero colocar la Renovación Litúrgica como punto de partida por causa de este concilio es desconocer que muchas de sus ideas (tales como el idioma vernáculo, la celebración detrás de la Mesa, la lectura de las Escrituras, posturas en la celebración, etc.), ya fueron practicadas por los primeros cristianos y planteadas en la época de la Reforma Protestante. La diferencia está en que el concilio trajo de nuevo la preocupación del culto como tema de investigación, dando el espacio para la creación de lo que se llama “ciencia litúrgica”. Cf. Nelson KIRST. *Liturgia*. p. 120. Eugene L. BRAND. *A liturgia entre os luteranos*.

simpleza. Puede implicar la incorporación activa de los miembros, la profesionalización exclusiva de los líderes o la inclusión de todo el pueblo de Dios en la tarea constante.

Frente a la falta de definiciones, que trasunta en una problemática compleja, la presente investigación pretende definir la RL desde la confesionalidad luterana, resolver los objetivos que surgen de la definición y articular los caminos desafiantes por los cuales transite la riqueza de la experiencia del culto¹⁵, a fin de movilizar a las iglesias luteranas de Latinoamérica a construir una liturgia que sea viva, *anamnésica*, auténtica, contextual, socialmente comprometida, diaconal y comunitaria. En este objetivo radica la importancia de este trabajo.

La disertación se divide en tres capítulos. En el primero, se definirá la RL, sus fundamentos, cuáles son sus propósitos, articulando principios y límites que la regirán. En el segundo, se expondrá la centralidad de la doctrina de la gracia en la RL, manifestada en los tres ejes del culto: los Medios de gracia. Y en el tercero, se darán a conocer los caminos por los cuales, el culto cristiano, encuentra su plenitud. Las traducciones corresponden al autor y las siglas utilizadas se aclaran al pie de página. Si bien el lenguaje figurado no es propio de las investigaciones, en el campo de liturgia se hace imprescindible por tratarse de una realidad trascendente.

Ante la angustia de haber pasado toda la noche sin poder pescar, Jesús le dice a Pedro: “Avanza hacia aguas más profundas...”¹⁶ (Lucas 5.4). La situación de Pedro es la que se repite para la RL, intentando pescar en la orilla, donde muchas veces, el agua está turbia por tantas pisadas y manoseos de la liturgia, terminando la búsqueda en el fango. Las palabras de Jesús son una fuente de motivación para aquellos y aquellas que aman la liturgia y buscan sinceramente los caminos más saludables y apropiados en Latinoamérica: “Avanza hacia aguas más profundas...”. Esta es la pretensión de la presente investigación.

¹⁵ Cf. Nelson KIRST. *Oficina de Liturgia com obreiros do Sínodo Nordeste Gaúcho*. El autor afirma que la tarea es: “Motivar, instrumentalizar e apontar caminhos para a renovação litúrgica em nossas comunidades.”

¹⁶ Luis Alonso SCHECKEL. *Biblia del Peregrino*. España: Mensajero/Ega, 1993. p. 144.

I - Fundamentos de la Renovación Litúrgica

1.1 - Introducción

Según el uso de la lengua española, la palabra *renovación* es la acción o el efecto de renovar (Del lat. *renovâre*)¹⁷, verbo que significa:

1. Hacer como de nuevo algo, o volverlo a su primer estado. (...) 2. Restablecer o reanudar una relación u otra cosa que se había interrumpido. (...) 3. Remudar, poner de nuevo o reemplazar algo. (...) 4. Sustituir una cosa vieja, o que ya ha servido, por otra nueva de la misma clase. (...) 5. Dar nueva energía a algo, transformarlo. (...) 6. Reiterar o publicar de nuevo. (...)¹⁸

Según el uso bíblico, el apóstol Pablo escribe en su carta a los Romanos: “Por lo tanto, hermanos, les ruego (...) que presenten sus cuerpos (...) que es *su verdadero culto*. No se conformen a este mundo, sino sean transformados por medio de la *renovación* de su mente (...)” (12.1-2)¹⁹. El texto invita a hacer una metamorfosis (*metamorfo, omai*) mediante el cambio de la forma de pensar, en el contexto de la vida consagrada como el verdadero culto. El verbo en griego significa “...ser cambiado en forma, ser transformado”²⁰. En Tito 3.5, el mismo apóstol escribe que la salvación es “(...) por el lavamiento de la regeneración y por la *renovación* en el Espíritu Santo”²¹. Aquí utiliza la palabra griega *avnakai, nwsij* que significa “causar algo para volverse nuevo y diferente.”²² Esta renovación está asociada con el hombre nuevo o la mujer nueva que es en Jesucristo (Cf. Efesios 4.24). De lo analizado, se puede afirmar que la salvación de Dios es producto de la renovación que produce el Espíritu en el Bautismo, que se manifiesta en una vida consagrada como el verdadero culto a Dios y

¹⁷ RAE. *Diccionario de la Lengua Española*. p. 1255.

¹⁸ ID. *Ibid.*

¹⁹ BIBLE WORKS 5.0. *RVR*. Los énfasis son del autor.

²⁰ BIBLE WORKS 5.0. *Louw-Nida Lexicon*. “...be changed in form, be transformed.”

²¹ BIBLE WORKS 5.0. *RVR*. El énfasis es del autor.

²² BIBLE WORKS 5.0. *Louw-Nida Lexicon*. “to cause something to become new and different, with the implication of becoming superior - 'to make new, renewal”

que experimenta una constante renovación por medio del entendimiento; la vida cristiana es una continua *renovación*, la cual se lleva a efecto en comunidad, en el culto cristiano. Por lo tanto, la característica central de la liturgia es la constante renovación del entendimiento por medio del Espíritu de Dios para las personas nuevas. En el Evangelio, Jesús afirma que la “renovación de todas las cosas” (Mateo 19.28) se dará en la consumación del mundo, donde, ya libres del pecado, el culto será Culto.

La palabra *renovación* se ha mencionado en diversos momentos de la historia eclesiástica relacionada a determinados movimientos,²³ pero alcanza su ligación a la liturgia con el Papa Pío X, a comienzos del siglo veinte,²⁴ y se define finalmente en la Constitución Sacrosanctum Concilium “Sobre la Sagrada Liturgia” del Concilio Vaticano II, como afirma Dalmau:

La renovación litúrgica se remonta hasta Pío X. Toma su base y prolonga la Encíclica de Pío XII “Mediador Dei” (1947) sobre la liturgia. Afirma que en la liturgia, Jesucristo mismo obra como sacerdote, unido a todos los bautizados. El fin esencial de la reforma litúrgica es obtener la participación activa de todos, la cual es “la fuente primera e indispensable donde los fieles deben obtener un espíritu verdaderamente cristiano”. La liturgia tiene una parte inmutable, la que es institución divina y otras partes sujetas a cambios que pueden variar en el curso del tiempo, incluso deben, si se han vuelto inadaptadas (art. 21). El misterio Pascual es el corazón de la liturgia.²⁵

En el contexto luterano, es relevante mencionar la RL comenzada en el s. XIX por Johannes Konrad Wilhelm Löhe, considerado uno de los más calificados exponentes luteranos del retorno al culto histórico-litúrgico y sacramental,²⁶ seguido, en la primera mitad del s. XX, por Hermann Sasse.²⁷ También merece un destaque en la historia, el teólogo sistemático Peter Brunner de la Universidad de Heidelberg con su publicación teológica-litúrgica “El Culto en el nombre de Jesús”²⁸ y el teólogo protestante francés, Von Allmen con su libro: “El culto cristiano”²⁹. En los últimos treinta años sobresale el impulso de la Federación Luterana Mundial en su asamblea del año 1977, que promovió la reflexión de la práctica del culto en las

²³ Cf. Kenneth Scout LATOURETTE. *Historia del Cristianismo*. p. 531-544.

²⁴ Algunos historiadores afirman que comienza en 1800 con el Pe. Guaranjes. Cf. Luiz Dalla COSTA. *Caminhada da Renovação Litúrgica*. p. 16.

²⁵ Joseph DALMAU. *La Iglesia Subterránea o la Misa Secularizada*. p. 41.

²⁶ Cf. Luther REED. *The Lutheran Liturgy*. p. 153.

²⁷ Cf. Hermann SASSE. *Liturgy and Lutheranism*. p.41.

²⁸ Cf. Peter BRUNNER. *Worship in the Name of Jesus.*, 1958.

²⁹ Cf. Jean Jacques VON ALLMEN. *El Culto Cristiano.*, 1968.

iglesias.³⁰ De allí surgieron innumerables encuentros y reflexiones tanto en el ámbito mundial como en el regional. En lo particular, el Sínodo de Missouri también recibió el impacto de este movimiento colocando el tema de debate hasta en la actualidad.³¹ Las iglesias luteranas en América Latina han intentado de diversas formas trabajar con el culto, algunas traduciendo materiales litúrgicos de otros contextos; otras, tomando elementos carismáticos, foráneos a la teología de la Reforma, y otras, en un camino de sólidas reflexiones, definiendo y tomando rumbos apropiados. La RL tiene elementos que trascienden las denominaciones y otros que son señales de la confesionalidad particular que la identifica y la mantiene ligada a sus raíces.³²

Escribir sobre RL es pensar en la renovación de la Iglesia.³³ Es centralizar la Iglesia en la acción de Dios, es dejar que Dios sea Dios en cada comunidad, y la comunidad sea su instrumento, y que el encuentro del culto sea el espacio y el momento de Dios en la vida de la comunidad en su contexto. Es dar la Buena Noticia, es decir, un Evangelio sustentado y alimentado por una espiritualidad encarnada y comprometida con la salvación de la humanidad.

1.2 - Definición: tesis y antítesis

La RL es un complejo temático o una malla de significados que coloca como centralidad de la vida de la Iglesia al culto, que llama a beber de las fuentes buscando elementos constitutivos en la práctica de los primeros siglos del cristianismo³⁴, que trabaja con el espacio litúrgico y el tiempo litúrgico, que “moldea” la liturgia según metodologías³⁵, que emprende la contextualización, que trabaja con equipos de liturgia, que determina la función del coral, de los instrumentistas y de los cantos, que considera a la vida completa incorporando sus pasajes, y que plantea una pedagogía litúrgica integral en todos los niveles.³⁶

³⁰ Cf. Eugene L. BRAND (ed.), *A liturgia entre os luteranos*.

³¹ COMMISSION ON WORSHIP LC-MS. *Reflections on Contemporary Worship*. “In recent years a significant debate has emerged in our Synod concerning our way of worship. Partly out of a desire to communicate the Gospel more effectively both to members and to the unchurched, a number of congregations have altered the orders of service provided in our hymnals.” Disponible en Internet. (Ver en Bibliografía)

³² Cf. Romeu Ruben MARTINI. *Confesionalidade luterana e renovação litúrgica*. p. 43-44.

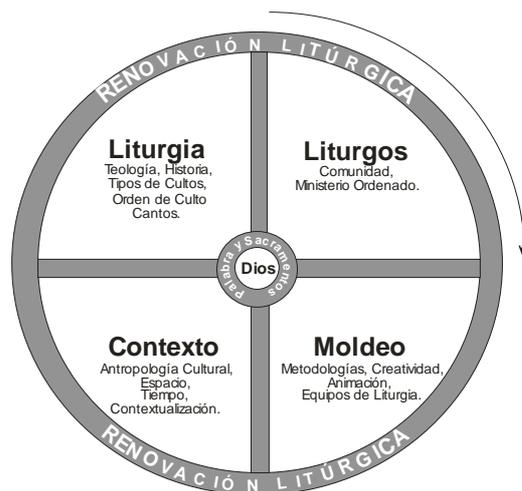
³³ Cf. Glaucia VASCONCELOS. *Liturgia y Contexto: Fundamentos Teológicos*. p. 45.

³⁴ Cf. Romeu Ruben MARTINI. *Renovação Litúrgica: reencontro com a tradição da igreja*. p. 6.

³⁵ Cf. Nelson KIRST. *Nossa Liturgia: das origens até hoje*. p. 17.

³⁶ Cf. Nelson KIRST. *Oficina de Liturgia Sínodo Parnapanema - Curitiba*.

Se puede comprender la RL al graficar este complejo como una rueda de cuatro ejes, que funcionan armónicamente en forma centrífuga: “(...) renovación, no es una Iglesia volcada para sí misma, sino proyectada para el mundo.”³⁷ Cada eje se relaciona con los demás por medio de su centro, que son los Medios de gracia (palabra y sacramentos). El primer eje es la *Liturgia* como “(...) el conjunto de elementos y formas (...) a través de los cuales se realiza el encuentro de Dios con su comunidad.”³⁸ “...como el vehículo que lleva la verdad del Evangelio.”³⁹ El segundo eje corresponde a quienes son parte, los *Liturgos*, como los encomendados y los destinatarios: el pueblo de Dios.⁴⁰ El tercer eje es el *Moldeo*, como los mecanismos de preparación y acción para posibilitar “(...) el mejor encuentro posible entre Dios y la comunidad.”⁴¹ El cuarto y último eje es el *Contexto*, que es el lugar donde se efectúa el culto y los componentes que lo afectan.⁴²



Muchos comprenden a la RL desde un solo eje, centralizando los esfuerzos desde sus problemáticas, pero el énfasis en demasía provoca que se sobrecargue uno de ellos y el diagrama termine siendo un óvalo en lugar de un círculo; por ejemplo, en algunos ámbitos el énfasis pasa por las personas involucradas en el culto, como afirma Buyst, que lo central es “el

³⁷ Antonio Jose De ALMEIDA. *Os Ministerios Não - Ordenados Na Igreja Latino-Americana*. p. 174. “(...) renovação, não é uma Igreja voltada para si mesma, mas projetada para o mundo.”

³⁸ Nelson KIRST. *Liturgia*. p. 120. “(...) o conjunto de elementos e formas (...) através dos quais se realiza o encontro de Deus com sua comunidade.”

³⁹ Hermann SASSE. *The Lord's Supper in the Life of the Church*. p.14. “(...) the liturgy is the vehicle which carries the truth of the Gospel.”

⁴⁰ Cf. Nelson KIRST. *Nossa Liturgia: das origens até hoje*. p. 6.

⁴¹ ID. *Ibid*. p. 17.

⁴² Cf. Anita STAUFER (Ed). *Diálogo entre Culto y Cultura*.

ministerio litúrgico de toda la asamblea, incluyendo los ministros ordenados.”⁴³ “Toda renovación, en el presente y en el futuro, será auténtica en la medida que sea la actualización del hacer de la comunidad de discípulos que Jesús formó.”⁴⁴ O como afirma Fabreti: “La adaptación es la acción de la Iglesia que, en el ejercicio de su misión pedagógica, renueva las formas litúrgicas para comunicar con mayor eficacia pastoral la vida de Cristo a los hombres y hacer con que el culto al Padre sea más participado.”⁴⁵ Otros se enfocan en el cambio de los cantos y por estos designan al culto de “informal” o “formal”⁴⁶ (no tradicional y tradicional⁴⁷), creyendo que el cambio significativo en el culto son “(...) los cantos nuevos, cultos bonitos, o trucos de auditorio”.⁴⁸ Otros, definen a la RL como “Líneas de acción litúrgica que parten de principios teológicos aplicados al contexto, en una caminata de la Iglesia a través de la instauración de los equipos de liturgias.”⁴⁹ Otros, definen que la Iglesia precisa salir de la alienación, mostrando en la liturgia expresiones paralelas a las utilizadas por el pueblo en el día a día.⁵⁰

⁴³ Ione BUYST. “*Ministérios Litúrgicos Leigos*” na *Renovação Litúrgica do Concílio Vaticano II*. p. 26-27. “O ministério litúrgico de toda a assembléia, incluindo os ministros ordenados.” Agrega: “Todo o povo dos batizados é chamado a celebrar o ministério pascal de Jesus Cristo, no Espírito.... Partindo desse fundamento, e considerando o termo “ministério” em sentido amplo, podemos dizer que a assembléia litúrgica exerce um ministério litúrgico. Os participantes da assembléia, como povo sacerdotal, por força de seu batismo, participam de fato do ministério litúrgico, sacerdotal, de Jesus Cristo (Cf. SC 7)...”

⁴⁴ EQUIPE DIOCESANA DE PASTORAL DOS MINISTÉRIOS LEIGOS - DIOCESE DE CAXIAS DO SUL. *Curso de Preparação para Ministérios Leigos*. p. 19. “Toda renovação, no presente e no futuro, será autêntica à medida que seja a atualização do agir da comunidade de discípulos que Jesus formou.”

⁴⁵ Frei FABRETI. *Dinâmica para a equipe de liturgia: Orientações práticas para animação das celebrações*. p. 19. “A adaptação é a ação da Igreja que, no exercício de sua missão pedagógica, renova as formas litúrgicas para comunicar com maior eficácia pastoral a vida de Cristo aos homens e fazer com que o culto ao Pai seja mais participado.”

⁴⁶ Muchos han utilizado estas palabras, definiendo que informal es un culto evangelístico o para los sin iglesia, suponiendo que es casi imposible que comprendan a Dios en un culto “formal”, eliminando así la rica herencia litúrgica heredada y colocando la eficacia en el estilo y la forma y no en la Palabra y los Sacramentos.

⁴⁷ Para esto es necesario evitar palabras tales como “tradicional”, “contemporáneo” o “mezclado”, estas designaciones no ayudan para hablar de RL, porque en diversos contextos significan cosas diferentes, o en muchos lugares pasa simplemente por el estilo de música o el uso de determinados órdenes litúrgicos de culto, o simplemente por las formas en cómo se anima el culto. Cf. Harry LUCENAY. *Combinando lo Tradicional y lo Contemporáneo*. p. 25-36.

⁴⁸ Nelson KIRST. *Oficina de Liturgia com obreiros do Sínodo Nordeste Gaúcho*. “(...) cantos novos, cultos bonitinhos, trucos de auditório.”

⁴⁹ Joseph DALMAU. *La Iglesia Subterránea o la Misa Secularizada*. p. 67.

⁵⁰ Jaci MARASCHIN. *Liturgia e Cultura*. p. 91. “A vida litúrgica da igreja sempre se relaciona com culturas particulares. Sabemos que essas culturas sofrem influência da globalização e se sentem sem forças para enfrentá-la. O problema com a maior parte de nossas igrejas é que receberam suas formas litúrgicas de culturas estrangeiras (...)”

Debido a la falta de criterios claros han existido abusos, como Martini afirma: "...se constata que han sucedido atropellos, tropiezos y descuidos."⁵¹ Muchas veces en la búsqueda de renovar se han incorporado elementos de tradiciones teológicas no compatibles con la reforma protestante, creyendo que el culto pasa fundamentalmente por la música que se canta, por un líder que dirige animado, que entusiasma a las personas a la adoración, que es necesario la presencia de miles de personas para el "éxito", que consiste en una predicación inteligente, agradable y relevante, o en personas que deciden "aceptar" al Señor⁵². En este contexto, se puede observar en muchas iglesias de tradición litúrgica un vaciamiento, debido a la simplificación de los elementos litúrgicos, eliminando aquellas partes que se no se comprenden, o buscando la autenticidad por medio de un "culto espontáneo", es decir, de aquel que no necesita mayor preparación.⁵³

En este contexto, afirman Kirchheim y Walber:

Así, no podemos admitir celebraciones de culto en que la liturgia esté totalmente descontextualizada y la comunidad no tenga participación activa. Tampoco podemos tolerar cultos que se asemejen a shows en que la persona del celebrante, o sea quien fuere, ocupa el lugar de Dios o el lugar de la comunidad.

No podemos admitir que se ignoren u omitan los elementos constitutivos del culto cristiano.

De la misma forma no podemos aceptar que en el culto todos hablen al mismo tiempo, lo que atrapa la devoción en la oración, asimismo que se trate del hablar en lenguas.⁵⁴

⁵¹ Romeu Ruben MARTINI. *Confessionalidade luterana e renovação litúrgica*. p. 41. "(...) constata-se que aconteceram atropelos, tropeços e descuidos."

⁵² Cf. Jaci MARASCHIN *A Beleza da Santidade: ensaios de liturgia*. p. 87. El autor afirma: "A renovação litúrgica anglicana, para contextualizar, precisa não apenas se relacionar com os problemas sociais, políticos e econômicos de nosso continente, mas também deve procurar as possibilidades de se relacionar com a cultura dos nossos povos, aprendendo com eles a cantar, a tocar seus instrumentos e a transformar esse "ruído" em louvor ao nosso Deus." En otro escrito, el autor afirma: "No meu país, como em outros lugares, as igrejas históricas enfrentam a ameaça do declínio de seus membros. A frequência aos cultos baixou muito e sacerdotes e pastores não sabem muito bem o que fazer. Os pentecostais mais tradicionais representam o outro lado do espectro. Conseguem reunir em suas assembléias milhares de pessoas por meio de liturgias vivas e cheias de movimento. Com isso têm também gerado novos movimentos que, igualmente, crescem e desenvolvem novas formas de culto. Em geral são igrejas pertencentes a donos particulares possuidores de dons carismáticos e eloquência. Estão copiando seus colegas norteamericanos nas programações que apresetam nas TVs." Jaci MARASCHIN. *Liturgia e Cultura*. p. 83.

⁵³ La iglesia evangélica ha desechado demasiado todo que viene a partir del pasado, incorporando elementos contemporáneos, ajenos al culto, para hacer de este un espectáculo que guste y entretenga a quien participe.

⁵⁴ Huberto KIRCHHEIM y Hélio Erni WALBER. *A IECLB no Pluralismo Religioso*. Disponible en Internet. (Ver en Bibliografía). "Assim, não podemos admitir celebrações de culto em que a liturgia esteja totalmente descontextualizada e a comunidade não tenha participação ativa. Tampouco podemos tolerar cultos que se assemelham a shows em que a pessoa do celebrante, ou seja quem for, ocupa o lugar de Deus ou o lugar da comunidade. Não podemos admitir que se ignorem ou omitam os elementos constitutivos do culto cristão.

Da mesma forma não podemos aceitar que no culto todos falem ao mesmo tempo, o que atrapalha a devoção na oração, mesmo que se trate do falar em línguas. Pois isso não edifica a comunidade, a não ser que haja, na hora, quem o interprete (Cf. 1 Co 14.5, 28)."

En otros contextos, los cultos heredados de las diferentes tradiciones, se han petrificado no permitiendo modificaciones, como es el caso del orden litúrgico del “Culto Cristiano” en iglesias luteranas de América Latina.⁵⁵ Muchos se han opuesto a todo tipo de RL, como afirma Casiano Floristán, los cuales son “(...) guardianes de la tradición, adoradores del rito y militantes de la rúbrica, más sensibles a lo sagrado de las cosas que a las relaciones personales (...)”⁵⁶. Algunas críticas han sonado fuerte de parte de aquellos que se han apropiado de la liturgia, quitándosela a la comunidad, tal como se afirma:

El paganismo es también familiar al júbilo del gran festejo ritual alrededor de una deidad que se revela a sí misma. Las modernas especulaciones sobre rito y sacramento, que han inspirado la moderna “renovación litúrgica” y han transformado con sus excesos las casas de Culto Cristiano y servicio tradicional, se han fundado primordialmente sobre observaciones en el campo de la psicología de la religión, que se hacen valer de un mismo modo para los cultos paganos. El encuentro con Dios y el sentimiento colectivo, expresado en una comida bajo formas litúrgicas, no nos ayuda en un sentido profundo, ni tampoco expresa que Cristo es el centro.⁵⁷

Por otra parte, dentro de los abusos, están aquellos que no diferencian entre “renovación” e “innovación”, y por consecuencia, transitan por este último sendero. Este es el que busca la novedad en cada culto, que desconociendo las reglas litúrgicas, intercambian elementos con finalidades definidas para otros usos.⁵⁸ El camino que muchas iglesias transitan con el afán de modificar sus cultos es la incorporación de elementos foráneos a la liturgia, práctica impregnada de ignorancia hacia la tradición eclesiástica, pretendiendo plantar otro árbol, o quitar una rama del árbol y hacer un injerto con un elemento plástico. El árbol de la liturgia no permite injertos de elementos no “orgánicos” con su esencia.

Por último, existen aquellos quienes definen que la liturgia es el pan que se coloca arriba y abajo para hacer un emparedado, es decir, es lo que viene antes y después del sermón... Para muchos luteranos la liturgia es una cuestión de indiferencia teológica, llamada de *Adiáfora*.⁵⁹

⁵⁵ Cf. Guillermo M. REAGAN M. *Himnología y Liturgia hispanas y Luteranas*. p. 12.

⁵⁶ Casiano FLORISTÁN. *Celebrações da Comunidade*. p. 18. “(...) guardiães da tradição, adoradores do rito e militantes da rubrica, mais sensíveis ao sagrado das coisas que às relações pessoais”

⁵⁷ Tom HARDT. *Venerabilis et Adorabilis Eucaristía. (El Sacramento del Altar)* p. 40.

⁵⁸ Como es el caso del *Kyrie eleison*, y tantos otros elementos.

⁵⁹ A esto se reacciona: “Descartar la liturgia o privarla de importancia, en nombre del concepto confesional de ADIÁFORA significa claramente un abuso y una distorsión tanto del concepto en sí y en cuanto a su finalidad. La intención de los confesores al emplear este término, era de librarnos de un legalismo litúrgico; la intención no era de librarnos de la liturgia en sí. La liturgia debe recibir una renovada atención, porque, en el nivel de su forma primaria, responde a los mandatos apostólicos que establecen los sacramentos. En su nivel secundario, la liturgia apoya la comunicación del Evangelio a través de los sacramentos o los disminuye.” DEPARTAMENTO

Todos estos excesos o desviaciones provienen, fundamentalmente de la falta de conocimientos de la historia de la Iglesia, de los principios teológicos de la reforma protestante, de una carencia de educación litúrgica en cuanto a los elementos constitutivos del culto, de contextos centralizados en el exitismo religioso y fundamentalmente, de una teología centrada en el ser humano. Lutero escribe sobre los abusos del culto:

Para abreviar, esto o cualquier otro orden deberá ser usado así, siempre que este se vuelva un abuso, será inmediatamente abolido y reemplazado por otro, así como el Rey Ezequías colocó lejos y destruyó la serpiente de bronce, aun cuando el propio Dios había ordenado que se construyera, porque los hijos de Israel abusaron de ella (2 Reyes 18:4). Porque los órdenes deben servir para la promoción de fe y el amor y no en detrimento de la fe. Tan pronto como ellos dejan de hacer esto, son inválidos, muertos y se pierden; así como una moneda buena, cuando es falsificada se elimina y se cambia debido al abuso, o como los nuevos zapatos que se vuelven viejos e incómodos ya no se usan, sino que se tiran lejos, y se compran nuevos. Un orden es una cosa externa. No importa qué bueno sea, este puede ser abusado. Entonces no es mucho tiempo un orden, sino un desorden. (...)⁶⁰

La renovación del culto no ocurre por los esfuerzos del oficiante o del músico, o por la incorporación de nuevas canciones atractivas; la renovación ocurre primeramente en los corazones de las personas que componen el pueblo de Dios las cuales atesoran las bendiciones que Dios trae en la palabra y los sacramentos, y que quieren *avanzar hacia aguas más profundas*.

1.3 - Propósitos de la renovación litúrgica

La “Justificativa de Implantación” de la Maestría del IEPG en el área de liturgia, menciona varios de los objetivos que trae consigo una RL integral:

En las últimas dos décadas la vida litúrgica de las iglesias históricas en toda América Latina entró en efervescencia. Se redescubrieron las dimensiones antropológicas del culto cristiano (cuerpo, sentidos, símbolos, rituales, colores, música, lugares, etc.), hay una creciente preocupación con la inculturación litúrgica, aumenta la noción de que el culto es de la comunidad y de que esta precisa participar de él activamente con sus dones, algunos segmentos eclesiales recorren el camino de vuelta a los orígenes y se maravillan ante la riqueza de la liturgia. En todo eso hay mucho de sensibilidad, de inquietud, de ansias legítimas y de intuición, pero falta mucho de conocimiento científico seguro y de metodologías adecuadas para embasar,

DE ESTUDOS DA FEDERAÇÃO LUTERANA MUNDIAL, *O Culto Luterano - Material de Estudo*. p. 18

⁶⁰ Martin LUTHER. *Liturgy and Hymns*. p. 90. “In short, this or any other order shall be so used that whenever it becomes an abuse, it shall be straightway abolished and replaced by another, even as King Hezekiah put away and destroyed the brazen serpent, though God himself had commanded it be made, because the children of Israel made an abuse of it [II Kings 18:4]. For the orders must serve for the promotion of faith and love and not be to the detriment of faith. As soon as they fail to do this, they are invalid, dead and gone; just as a good coin, when counterfeited, is canceled and changed because of the abuse, or as new shoes when they become old and uncomfortable are no longer worn, but thrown away, and new ones bought. An order is an external thing. No matter how good it is, it can be abused. Then it is no longer an order, but a disorder.”

orientar, direccionar con solidez e impulsar las fuerzas positivas de todo ese movimiento de renovación litúrgica que persaza comunidades, ministerios e iglesias. (...) ⁶¹

La RL tiene como metas generales proporcionar autenticidad, identidad, continuidad y unidad como cuerpo de Cristo en contexto, como a su vez, dar el marco para la creatividad y la expresión de los dones del pueblo de Dios en la “búsqueda de fundamentación histórico-teológica para nuestro quehacer litúrgico.” ⁶². Además, de los mencionados, en el eje de la *Liturgia*, tiene como propósito principal el “rescate de elementos o contenidos fundamentales del culto cristiano” ⁶³, tales como: “centralidad de la Eucaristía, Bautismo (y oficios)” ⁶⁴. En el eje de los *Liturgos*, tiene como finalidad la participación viva y activa del pueblo de Dios, ya sea en su ministerio ordenado o en funciones del sacerdocio universal, “culto como acción comunitaria” ⁶⁵ sea en un sentido amplio o uno estricto, como lo puede ser la creación de equipos de liturgia. En el eje *Moldeo* tiene como objetivo la definición de una metodología para la creación de cultos que tenga en cuenta los demás ejes. ⁶⁶ En el eje *Contexto*, el objetivo es la contextualización del culto, desde la antropología litúrgica, como reunión de personas, teniendo en cuenta el tiempo y el espacio litúrgico. ⁶⁷

1.4 - Principios y límites

1.4.1 *La iniciativa es de Dios.*

El primer principio y del cual se desprenden los demás es que el culto, como cualquier otra situación en la Iglesia, es iniciativa de Dios Trino,

(...) no es la comunidad que presta culto a Dios, sino que es Dios que en el culto sirve a ella (por medio de la palabra, del perdón, de la comunión, de los sacramentos y de la bendición).

⁶¹ EST – IEPG / Mestrado Profissionalizante. *Justificativa da implantação*. p. 3. “Nas últimas duas décadas a vida litúrgica das igrejas históricas em toda a América Latina entrou em efervescência. Redescobrem-se as dimensões antropológicas do culto cristão (corpo, sentidos, símbolos, rituais, cores, música, lugares, etc.), há uma crescente preocupação com a inculturação litúrgica, aumenta a noção de que o culto é da comunidade e de que esta precisa participar dele ativamente com seus muitos ministérios e dons, alguns segmentos eclesiais percorrem o caminho de volta às origens e maravilham-se ante a riqueza da liturgia. Em tudo isso há muito de sensibilidade, de inquietação, de anseio legítimo e de intuição, mas falta muito de conhecimento científico seguro e de metodologias adequadas para embasar, orientar, direccionar com solidez e impulsar as forças positivas de todo esse movimento de renovação litúrgica que perpassa comunidades, ministérios e igrejas. (...)”

⁶² Nelson KIRST. *Oficina de Liturgia com obreiros do Sínodo Nordeste Gaúcho*. “Busca de fundamentação histórico-teológica para o nosso fazer litúrgico.”

⁶³ ID. *Ibid.* “Resgate de elementos ou conteúdos fundamentais do culto cristão”

⁶⁴ *Ibid.* “centralidade da Eucaristia, Batismo (e ofícios)”

⁶⁵ *Ibid.* “culto como ação comunitária”

⁶⁶ Cf. Nelson KIRST. *Liturgia*. p. 134-136.

⁶⁷ Glaucia VASCONCELOS W. *Liturgia y Contexto: Fundamentos Teológicos*. p. 51.

Culto, por lo tanto, es la celebración de las misericordias de Dios que convergen en la obra salvífica de Cristo. El Espíritu Santo hace buscar y abrazar el santo servicio de Dios en nuestro favor. La comunidad, así agraciada, responde a Dios con alabanza y adoración y sirve a él, con todo su ser, en el mundo en que vive (Ro 12.1).⁶⁸

Este principio quiebra el paradigma del ser humano en búsqueda de la divinidad.

1.4.2 *Dios actúa por los Medios de gracia.*

Desde el comienzo, Dios se comunicó por medio del ser humano (1 Pedro 1.21) y finalmente lo hizo por medio de Cristo, a través de su obra, muerte y resurrección. Esta comunicación de Dios es palabra y acción.⁶⁹ Este modo de actuar de Dios es dado por Cristo a su Iglesia y, desde la teología luterana, se llaman los Medios de gracia (palabra y sacramentos).

Los centros reflejan la manera como se percibe la presencia de Cristo en el culto. La palabra hablada requiere de un contacto visual con quien la escucha, dibujando imaginariamente un eje horizontal entre el emisor y el receptor. La acción de Dios está dada en los sacramentos, donde espacialmente se requiere de un centro y del contacto del que actúa o hace, formando un círculo concéntrico, donde Dios extiende su mano por medio de las humanas en la celebración de los sacramentos.⁷⁰

La palabra del Evangelio ofrece y aplica la gracia de Dios, obra la fe y regenera al ser humano, y le da el Espíritu Santo (Hechos 20.24; Romanos 10.17; 1 Pedro 1.23; Gálatas 3.2). El Bautismo, también, es aplicado para la remisión de los pecados y es, por lo tanto, un lavamiento de regeneración y renovación del Espíritu Santo (Hechos 2.38; 22.16; Tito 3.5). Del mismo modo, el objeto de la Cena de Señor, esto es, la administración del cuerpo y la sangre de Cristo, no es otra cosa que la comunicación y el sello del perdón de los pecados, como lo dicen las palabras: “Dado por ti”, y “derramada por ti para remisión de los pecados” (Lucas 22.19, 20; Mateo 26.28) y “Esta copa es el Nuevo Pacto en mi Sangre” (1 Corintios 11.23; Jeremías 31.31-34). La Cena tiene el carácter de acción de gracias como *communio* (comunidad)

⁶⁸ Huberto KIRCHHEIM y Hélio Erni WALBER. *A IECLB no Pluralismo Religioso*. Disponible en Internet. (Ver en Bibliografía). “(...) não é a comunidade que presta culto a Deus, mas é Deus que no culto serve a ela (por meio da palavra, do perdão, da comunhão, dos sacramentos e da bênção). Culto, portanto, é a celebração das misericórdias de Deus que convergem na obra salvífica de Cristo. O Espírito Santo faz buscar e abraçar o santo serviço de Deus em nosso favor. A comunidade, assim agraciada, responde a Deus com louvor e adoração e a ele serve, com todo o seu ser, no mundo em que vive (Rm 12.1).”

⁶⁹ James F WHITE. *Introdução al Culto Cristão*. p. 68.

⁷⁰ Nelson KIRST. *Construir e reformar igrejas*. p. 5.

de la Mesa), con perspectiva escatológica (como señal y anticipación de la comunión eterna con Cristo).⁷¹

Afirma Lathrop: “Este principio de discernimiento básico en la hermenéutica litúrgica luterana (...) Propone a las muchas iglesias luteranas del mundo que, en el culto, lo medular debe estar claro: la asamblea se congrega alrededor del don de Cristo en Palabra y sacramento.”⁷²

1.4.3 *La dimensión comunitaria.*

El término griego *leitourgia*, a (*Leitourgia*) que está compuesto por dos palabras: *ergon* (érgon), que significa *obra* y *laos*. j (leitos => laos), *pueblo*. Por lo tanto, este término designa la *obra del pueblo* u *obra en el pueblo*.⁷³

Von Allmen afirma que liturgia es: a) Una acción del pueblo, incluyendo al clero no como algo apartado (“una «desclerización» del culto”)⁷⁴; b) Designa “un acto político civil, por el que los ricos sustituyen, por su acción o contribuciones, a los pobres que no pueden pagar. Este término indicaría que la Iglesia, por medio de la liturgia, sustituye al mundo que no sabe ni puede adorar ni glorificar al Dios verdadero, y que así, por el culto, la Iglesia reemplaza al mundo delante de Dios y lo protege.”⁷⁵

El culto no es propiedad o tarea exclusiva del profesional, sino que es el privilegio y responsabilidad de toda la comunidad, la cual “participa activamente con sus alegrías, dolores, dones y talentos.”⁷⁶ En los caminos de la RL, del capítulo tres, se verán las formas de hacer carne este principio maravilloso.

1.4.4 *La inclusividad.*

Del culto participa toda la comunidad, sean niños o niñas, jóvenes, adultos o adultos mayores, o sean personas portadoras de deficiencias. Este principio establece la necesidad de

⁷¹ James F. WHITE. *Introdução ao Culto Cristão*. p. 192-193.

⁷² Gordon W. LATHROP. *Enfoque Luterano Contemporâneo sobre Culto y Cultura: Discernimiento de principios críticos*. p. 138.

⁷³ Kurt ALAND, Matthew BLACK, Carlo M. MARTÍN, Bruce M. METZGER, y Allen WIKGREN (Ed), *The Greek New Testament*. p. 135-136.

⁷⁴ Jean J. VON ALLMEN. *El Culto Cristiano*. p. 13.

⁷⁵ ID. *Ibid.* p. 13.

⁷⁶ Huberto KIRCHHEIM y Hélio Erni WALBER. *A IECLB no Pluralismo Religioso*. Disponible en Internet.

que el culto incorpore a todos y todas de una manera digna, a través de gestos, símbolos y del lenguaje inclusivo; todos y todas deben sentirse acogidos y ser parte activa como se expresa Hechos 2.42.⁷⁷

Edwin Mora propone la *inclusividad* desde la doctrina del Sacerdocio Universal de todos los creyentes, como punto de partida para aplicarla a la liturgia.⁷⁸ El marco de este principio es la palabra de Dios a través del marco confesional.

1.4.5 Tensión entre lo ecuménico y lo confesional.

Existen elementos comunes que se comparten con las diferentes tradiciones cristianas, que parte del tronco común, y que manifiestan la profunda riqueza que posee el culto cristiano⁷⁹; como lo afirma la Declaración de Caracas:

“La estructura litúrgica nos une con muchos cristianos en América Latina y del mundo, por ser una herencia que tenemos en común. Toda renovación que se emprenda en este campo deberá hacerse con un amplio espíritu de diálogo. Este diálogo puede ser muy fructífero, por ejemplo, en el área de la música litúrgica, en la cual la colaboración de las distintas confesiones cristianas puede hacerse ya efectiva.”⁸⁰

Pero a su vez, es necesario una tensión con lo confesional, es decir, el culto expresa la tradición y la mirada particular de Dios, como lo afirma Martini: “La renovación litúrgica como señal de confesionalidad”⁸¹, como parte de una historia y raíces particulares, que determinan la forma de mirar el encuentro de Dios con su pueblo. Ambos elementos conviven juntos, y no pueden negarse el uno al otro.

Es necesario valorar el pasado que se ha dejado atrás, ver quiénes han precedido, al mismo tiempo observando el presente y planificando el futuro. La libertad cristiana es el equilibrio entre ambos ejercicios, apreciando y despreciando al mismo tiempo, como también buscando expresiones que sean auténticas de la Iglesia. Es la palabra de Dios, la que va a determinar lo que es pertinente y lo que no es.

(Ver en Bibliografía). “Esta participa ativamente com suas alegrias, dores, sofrimentos, dons e talentos.”

⁷⁷ Edwin MORA GUEVARA. *Hacer liturgia inclusiva*. Disponible en Internet. (Ver en Bibliografía)

⁷⁸ ID. *Ibid.*

⁷⁹ Cf. S. Anita STAUFFER. *El Culto Cristiano: en procura de adaptación local y universalización*. p. 14.

⁸⁰ CONSULTA LUTERANA LATINOAMERICANA SOBRE LITURGIA. *Declaración de Caracas*. Punto 47. Disponible en Internet. (Ver en Bibliografía).

⁸¹ Romeu Ruben MARTINI. *Confesionalidade luterana e renovação litúrgica*. p. 43. “A renovação litúrgica como sinal de confesionalidade”

1.4.5 *La contextualización.*

Este principio surge de la misma encarnación de Cristo a la cual toma como paradigma; “(...) debemos promover la eliminación de las barreras que separan lo sagrado de lo profano, resaltando que toda la existencia es vida en Dios. En este aspecto debemos recuperar el concepto bíblico de la unidad de la existencia. Por ello, la celebración dominical no puede permanecer separada de la vida cotidiana.”⁸²

El teólogo Anscar Chupungco,⁸³ definió la contextualización de la siguiente manera:

Es un proceso, a través del cual elementos pertinentes de una cultura local son integrados en el culto de una iglesia local. Integración significa que la cultura influencia la manera de hacer y proferir textos de oraciones, ejecutar acciones rituales y expresar el mensaje en formas artísticas. Integración puede significar también que ritos, símbolos y fiestas locales, después de pasar por la debida crítica e reinterpretación cristiana, se tornan parte del culto litúrgico de una iglesia local.

Un resultado de la inculturación es lo que los textos, símbolos, gestos y fiestas litúrgicas evocan algo de la historia, de las tradiciones, de los padrones culturales y del espíritu artístico del pueblo. Podemos decir que, si una liturgia es capaz de evocar la cultura local, eso es una señal de que efectivamente ocurrió inculturación⁸⁴.

La palabra de Dios es la base de esta tarea y debe ser interpretada contextualizándola en el *ahora*. Cristo encarnado es el modelo de contextualización, el cual, motiva a reavivar las raíces con un ropaje contemporáneo. La necesidad de la contextualización, lleva a plantearla sobre dos ejes: (A) *Autenticidad*: La Contextualización hace que el culto de la Iglesia sea más auténtico en cuanto a la comprensión de Dios, de su actuar, también en cuanto a la expresión de fe y servicio del pueblo de Dios. Esta contextualización lleva a la Iglesia a ser más fiel a la

⁸² CONSULTA LUTERANA LATINOAMERICANA SOBRE LITURGIA. *Declaración de Caracas*. Punto 5. Disponible en Internet. (Ver en Bibliografía).

⁸³ Es uno de los más eminentes liturgistas de la actualidad. Filipino, católico romano. En la época de Pablo VI, dirigió el Instituto de Liturgia en Bukidnon en las Filipinas y el Instituto Litúrgico Pontificio en Roma. Es especialista en contextualización litúrgica, asunto al cual dedicó toda su bibliografía. Él ha desarrollado dos métodos que los describió en la FLM en el segundo Libro sobre el tema, escribiendo su artículo “Two Methods of Liturgical Inculturation” (“Dos Métodos de Inculturación Litúrgica”).

⁸⁴ Anita STAUFFER (Ed), *Christian Worship: Unity in Cultural Diversity*. p. 77-78. “It is a process whereby pertinent elements of a local culture are integrated into the worship of a local church. Integration means that culture influences the way prayer texts are composed and proclaimed, ritual actions are performed, and the message expressed in art forms. Integration can also mean that local rites, symbols, and festivals, after due critique and Christian reinterpretation, become part of the liturgical worship of a local church.

One result of inculturation is that the liturgical texts, symbols, gestures, and feasts evoke something from the people’s history, traditions, cultural patterns, and artistic genius. We might say that the power of the liturgy to evoke local culture is a sign that inculturation has taken place.”

palabra de Dios, a dar respuestas al entorno en que vive, a ser más pertinente y auténtica en la adoración. (B) *Perspectiva Misional*: Si bien los cultos no son evangelísticos, deben apuntar a la misión de la Iglesia dada en Hechos 1:8. “La liturgia y la misión, hermanas que danzan juntas en la dirección de la belleza del reino de Dios”⁸⁵. Esta comprensión lleva a la Iglesia a misionar con más eficacia en el lugar donde fue puesta, y de dejar de lado aquellos elementos externos que no hacen a lo esencial y que muchas veces es tropiezo a la fe.

Afirma Lathrop: “...la meta permanece; la mayor recuperación y la más profunda renovación litúrgica luterana no son las vestimentas o las procesiones sino la centralidad de la Palabra y los Sacramentos en nuestras comunidades y, particularmente, la recuperación de la Cena del Señor como el corazón de la reunión semanal, todos los domingos.”⁸⁶

La contextualización es una tarea de todos, que parte de un análisis teológico, histórico, social y metodológico, por lo que es un proceso direccionado y tiene una finalidad concreta. Para cada grupo, institución, o congregación, el panorama es diferente, el estudio teológico e histórico es particular, y la metodología también; pero todos estos esfuerzos aislados se potencian al compartirlos y mancomunarlos en una unidad.

1.4.5 *Cuidado por las personas.*

Uno de los límites principales es el cuidado con los débiles en la fe, es el amor pastoral por los miembros que no aceptan la renovación. Este es un principio bíblico, como lo afirma Peter Brunner:

Sin amor, la libertad de la Iglesia no es la libertad escatológica en el Espíritu. No todo se nos permite en la formación del culto. El amor mira al hermano y a la hermana. El amor está atento a la responsabilidad de no estorbar la conciencia del hermano o de la hermana. Las advertencias del Nuevo Testamento con respecto al fuerte y al débil (1 Co. 14-15; Ro.14-15) deben considerarse y absolutamente debe obedecerse en la contemplación de la forma del culto. La forma del culto debe llevar a la paz y al bienestar de la congregación, y no engendrar disputa y división.⁸⁷

Pero este cuidado y este amor tienen sus límites, como lo afirma Lutero:

Aquí yo digo esto: Ahora que el Evangelio se ha instaurado entre nosotros estos dos años enteros, nosotros hemos complacido al débil en la fe por mucho tiempo. De ahora en adelante

⁸⁵ Jaci MARASCHIN. *Liturgia e Cultura*. p. 93. “A liturgia e a missão irmãs que dançam juntas na direção da beleza do reino de Deus.”

⁸⁶ Gordon W. LATHROP. *La Cena del Señor en el Día del Señor*. Disponible en Internet. (Ver en Bibliografía)

⁸⁷ Peter BRUNNER. *Worship in the Name of Jesus*. p. 232.

nosotros actuaremos según las palabras de San Pablo, “Si cualquier hombre o mujer es ignorante, permítale ser ignorante” (1 Co. 14:38). Si después de todo este tiempo ellos no han entendido el Evangelio, les importa poco si reciben de cualquier forma. Si nosotros continuamos haciendo concesión en su debilidad, nosotros sólo ejecutamos el riesgo de confirmar su obstinación y de reglas de confección contrarias al Evangelio (...)⁸⁸

Frente a estas dos tensiones es necesario mirar al hermano o a la hermana, no estorbar su conciencia a causa de la libertad cristiana, pero con amor ir enseñándole aquellas cosas que se creen necesarias y fundamentales a cambiar. El próximo paso es dar tiempo para que se vayan madurando las ideas, para que el Espíritu Santo pueda ir mostrando la libertad que se goza en el Evangelio. El tiempo que se concede al débil no es eterno, aunque sí prudencial, por lo que hay que actuar permitiéndole ser ignorante a aquel que quiere serlo.

Afirma Martini: “Cautela y cuidado en un proceso de renovación litúrgica pueden parecer elementos secundarios. Por eso, el tacto, el cuidado y el amor pastoral por los miembros de una iglesia en contexto de cambio y renovación se revelan no solo como elementos útiles, sino imprescindibles.”⁸⁹

⁸⁸ Martin LUTHER. *Liturgy and Hymns*. p. 34. “Here I say this: Now that the gospel has been instilled among us these two whole years, we have humored the weak in faith long enough. Hereafter we shall act according to the words of St. Paul, “If any man be ignorant, let him be ignorant” [I Cor. 14:38]. For if after all this time they have not understood the gospel, it matters little whether they receive either form. If we continue to make allowance for their weakness, we only run the risk of confirming their obstinacy and of making rules contrary to the gospel.”

⁸⁹ Romeu R. MARTINI. *Confessionalidade luterana e renovação litúrgica*. p. 43. “Cautela e cuidado num processo de renovação litúrgica podem parecer elementos secundários. Porém, tato, cuidado e amor pastoral pelos membros de uma igreja em contexto de mudança e renovação revelam-se não apenas como elementos úteis, mas imprescindíveis.”

II – El centro de la Renovación Litúrgica: la doctrina de la gracia

2.1 - Introducción

Como se ha definido, la RL posee su centro en Dios mismo el cual se relaciona con el ser humano por medio de la palabra y los sacramentos. En este capítulo se articulará el centro de la rueda de la RL en la comprensión del culto desde la mirada de Dios.

El culto surge del mismo corazón de Dios (*missio Dei*), es su iniciativa, acción y propósito de este Dios cariñoso que se revela al ser humano expresándole su gran amor, por lo que esta acción da sentido a todo el acontecer del mundo. Esta iniciativa de gracia es por la total incapacidad del ser humano frente a sí mismo, al mundo, y fundamentalmente en relación con su Creador. La misión de Dios, que comenzó antes de la fundación del mundo, y se centró en la obra de su Hijo Jesucristo, se consumará con la segunda venida del Salvador. El Dr. Eugene W. Bunkowske, afirma que la *missio Dei*:

(...) es el modo de mirar de Dios hacia la humanidad a través de los ojos de la gracia. Es el plan y designio de Dios para cerrar la brecha entre él mismo y la humanidad. En términos básicos es el objetivo de Dios para toda la teología, como también su objetivo para toda la historia. Es la razón de ser para la existencia, no solamente de este mundo, sino especialmente para la Iglesia, misiones y educación teológica.⁹⁰

Es en el marco de la *missio Dei* que se enfoca el culto, como la concreción de la historia de salvación en la *anamnesis* pascual⁹¹. Por eso, el culto cristiano nace y se basa en Cristo y en su misterio pascual, como lo afirma Julián López Martín: “La Iglesia existe y vive como efecto de la presencia en ella del poder de la muerte y resurrección del Señor. (...) La resurrección de Cristo con la donación del Espíritu está, por tanto, en el origen de la liturgia de la Iglesia y es el motivo central de cada una de sus celebraciones, especialmente de la Eucaristía

⁹⁰ Eugene W. BUNKOWSKE. *Educación teológica y misión*. p. 142.

⁹¹ Dios obra en el culto por medio de la palabra y los sacramentos, y es allí donde continúa la historia de la salvación en el hoy, actualizando el culto perfecto ofrecido por Cristo, es decir su obra, (el pasado) para vivificar y

(Cf. 1 Corintios 11,26).”⁹² Desde una perspectiva integral, se entiende el Culto dentro de la Misión de Dios, como la forma particular por medio de la cual el Dios Trino actúa.⁹³

La disposición amorosa y compasiva de Dios para con el ser humano pecador es lo que se llama “gracia”. Quien desarrolló profundamente la teología de la gracia es el apóstol Pablo, el cual escribió: “(...) la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todo el ser humano” (Tito 2.11), “Porque por gracia son salvos por medio de la fe (...) no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2.8,9); Koehler escribe: “La gracia de Dios, pues, es la causa motora, y la redención por Cristo es la causa meritoria de nuestra salvación.”⁹⁴ La gracia se manifiesta en la actitud misericordiosa hacia el ser humano (*favor Dei*), basada en sus promesas seguras en Cristo Jesús, por la cual salva, restaura y da al ser humano una nueva perspectiva de vida. Koehler agrega: “No podría haber gracia con Dios para los pecadores (y pecadoras) a menos que las demandas de su santidad y justicia hubiesen sido completamente satisfechas por la obediencia activa y pasiva de nuestro Redentor. De ahí que no se puede pensar en la gracia de Dios separada de la redención por Cristo. Dios es misericordioso con los pecadores (y pecadoras) solamente en Cristo y por amor a Cristo.”⁹⁵

La obra de Cristo pasa a abrazar al ser humano a partir de la justificación por la fe (Bautismo), en un servicio de Dios (ministerio de la palabra) en el que la vieja naturaleza corrupta muere diariamente y la nueva se vivifica, y donde el ser humano, pecador y simultáneamente justificado, sirve a Dios en una nueva vida. A partir de la justificación por la fe, la persona se abraza a la historia de la salvación en comunidad, y no sólo se ocupa en anunciar el Evangelio, sino que muestra compasión por las personas que están descuidadas, perseguidas, o discriminadas en el mundo.⁹⁶ Esta disposición generosa de Dios a partir de Cristo es por

renovar el presente, y así anticiparse a la alegría de la vida eterna (el futuro).

⁹² Julián LÓPEZ MARTÍN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 20.

⁹³ Cf. Eugene W. BUNKOWSKIE. *Educación teológica y misión*. p. 142. Afirma el autor que Dios actúa “(...) mediante Su Iglesia (...), en una variedad de maneras y por medio de una variedad de instituciones ordenadas por Dios y desarrolladas por hombres, comunica por medio de Su Palabra oral, escrita y visual (sacramental) el mensaje de la ley y del Evangelio acerca del pecado humano y la gracia de Dios en Jesucristo para una comprensión significativa a personas en toda condición y contexto de la vida, por todo el mundo, de manera que ellas puedan ser reconciliadas con Él. Reconciliadas por recibir perdón de pecados, el don de la vida eterna en Jesucristo, nueva vida para alabanza de Su gloria, nutrición y equipamiento para unirse a Él en la tarea de ir y hacer discípulos a todas las naciones.”

⁹⁴ Edgard W. A. KOEHLER. *Compendio de la Doctrina Cristiana*. p. 111.

⁹⁵ ID., *Ibid.* p. 112.

⁹⁶ La iglesia se esfuerza para asegurarse de que su proclamación del Evangelio sea acompañada por hechos de amor, de misericordia y de la justicia que fluyen del mensaje que proclama (1 Juan 3.16-18). La función de la

medio de la fe, como lo afirma San Pablo: “Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia” (Romanos 4.16).

En resumen, la gracia de Dios es la que hace posible que él se acerque a partir de Cristo al ser humano para entrar en una relación amorosa; este encuentro entre lo divino y lo humano se da en el marco del culto. La gracia es universal, afecta a todo ser humano⁹⁷; es activa y eficaz, es por la predicación del “Evangelio de gracia” (Hechos 20.24; Cf. 1 Tesalonicenses 2.13) que continúa ofreciendo los beneficios de la redención de Cristo. La gracia, entonces, es la fuerza centrípeta que reúne al pueblo de Dios en torno a Cristo (Mateo 18.20).

2.2 - La comunidad

La comunidad o pueblo de Dios reunido es el objeto de la acción de Dios. En sí misma es un signo que expresa y hace presente la Iglesia de Cristo. Más aún, la comunidad manifiesta la presencia del Señor, que prometió estar “donde dos o más se reúnan en su nombre” (Mateo 18.20). El Culto es una acción de la comunidad: No existe relación con Dios fuera de una comunidad cristiana.⁹⁸ No se puede celebrar la Eucaristía o el Bautismo en una casa por iniciativa personal, no se puede formar el cuerpo de Cristo solamente con la propia familia⁹⁹, es por eso, que la reunión de los fieles es el lugar por excelencia, donde Dios está presente y actúa sobre la comunidad y, como consecuencia, en lo personal.

Lutero expresó claramente que la Iglesia es invisible pero que se deja ver por “marcas” externas, donde la palabra predicada y los sacramentos son aquellos esenciales y que solamente se dan en el marco de la reunión de la comunidad. Al manifestarse Cristo solamente a través de la palabra y los sacramentos, se hace notoria la vida plena que ofrece en la comunidad y se la vive en comunidad.

diaconía es lo que singulariza a una persona cristiana.

⁹⁷ Edgard W. A. KOEHLER. *Compendio de la Doctrina Cristiana*. p. 113. Esta gracia va más allá de que algunos/as la rechacen.

⁹⁸ Para Junghans: “Ya en la primera alocución sobre los Salmos, entre 1513 y 1515, se destaca claramente la comprensión de Lutero sobre la estructura de la relación entre Dios y el ser humano. Un Dios que habla hace, a través de su palabra, en una persona a la cual resta solamente oír y obedecer. En esa relación, Dios es el compañero activo y el ser humano, el pasivo. Y Lutero subraya eso también en lo tocante al culto. El culto es, para él, primordialmente la reunión de la comunidad en la cual Dios sirve a las personas que se reúnen.” (Helmar JUNGHANS. *Temas da Teologia de Lutero*. p. 30).

⁹⁹ Salvo em circunstancias particulares.

La comunidad es la señal visible de Cristo, es una epifanía de la verdadera Iglesia, que es invisible, y que está compuesta por todos los justificados por la fe.¹⁰⁰ El significado de la comunidad es la realidad misteriosa (en el sentido de que es incomprensible racionalmente) y trascendente de la Iglesia como cuerpo de Cristo (Efesios 5.32). Ahora esta significación no es por el mero producto de reunirse, sino por la acción que realiza y que Dios realiza en ella, a modo de reactualización del acontecimiento de salvación que se manifiesta en la palabra, en la acción de Dios, y en los gestos humanos de celebración.¹⁰¹

La comunidad, al componerse con personas de diversas identidades, presenta un marco profundo que, lejos de obstaculizar su papel, lo hace más efectivo y creativo. Esto se manifiesta principalmente en la antinomia de que es *unitaria* y *diversa*, acogiendo por igual a los hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos y ancianos, a pesar de las diferencias existentes entre ellos.¹⁰² En el culto no hay distinción de sexo, origen, cultura, etc. (Cf. Romanos 10.12), no hay acepción de personas (Cf. Santiago 2.1-4), a pesar de las situaciones: enfermos, débiles o maduros, pero todos están unidos en Cristo, siendo *simultáneamente justos y pecadores*.

La comunidad es el lugar donde se supera las tensiones entre el individuo y el grupo, entre lo particular y lo que es patrimonio común, entre lo que es local y lo que es universal, etc. La comunidad integra el *tú* y el *yo*, en el *nosotros*, en una participación activa e inclusiva en el cuerpo de Cristo. Este participar es mucho más que *asistir*, implica una identificación, un tener en común y un estar en comunión; es una acción que incluye actos humanos (gestos, ritos) y actitudes internas, implica también el objeto de la participación, que es la centralidad en los medios de gracia, e incluye las diferentes funciones, como los ministros que celebran con la comunidad y la misma comunidad.¹⁰³ Dicho de otro modo, la participación es una actividad humana que requiere presencia física, identificación en las actitudes, unidad en los gestos y movimientos, coincidencia en las palabras y en los actos, es decir, una acción común, la cual pide una renuncia a particularismos de expresión, para aceptar la propuesta que ofrece la celebración, sin anular lo individual, al contrario, colocando lo personal a disposición del cuerpo. El participar es lo que garantiza el ser parte integrante.

¹⁰⁰ Julián LÓPEZ MARTÍN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 99.

¹⁰¹ ID., *Ibid.* p. 98.

¹⁰² *Ibid.* p. 100.

¹⁰³ *Ibid.* p. 99-100.

2.3 - El modo de relacionarse de Dios

Dios ha estipulado el modo de relacionarse con su pueblo en el culto. La forma fundamental en la que se comunica es a partir de su palabra encarnada (Juan. 1.14), como afirma Kirst: “Jesucristo es todo lo que Dios tiene que decir, y todo lo que Dios tiene que decir se articula en Jesucristo.”¹⁰⁴ El modo de comunicación que Dios escogió es su palabra, por la cual *habla y actúa*, llama a la fe (“la fe viene por el oír y lo que se oye es la palabra de Dios” - Romanos 10.17) y a integrarse a su pueblo (Tito 2.14). Jesucristo al ascender a los cielos dejó la promesa del Espíritu Santo,¹⁰⁵ quien se hizo carne dando vida a la Iglesia en Pentecostés, y desde ahí lo continúa haciendo por medio del Evangelio y la palabra visible, los medios por los cuales él crea y alimenta la fe, como lo afirma el artículo V de la Confesión de Augsburgo:

Para conseguir esta fe, Dios ha instituido el oficio de la predicación (Predigtamt). Es decir, ha dado el Evangelio y los Sacramentos. Por medio de estos, como por instrumentos, Él otorga el Espíritu Santo, quien obra la fe, donde y cuando le place, en quienes oyen el Evangelio. Este enseña que tenemos un Dios lleno de gracia por el mérito de Cristo, y no por el nuestro, si así lo creemos.¹⁰⁶

Lutero afirma enfáticamente que el ministerio de la palabra es el medio por excelencia por el cual Dios se comunica con el ser humano, como lo escribe en los Artículos de Esmalcalda: “...debemos y tenemos que perseverar con insistencia en que Dios sólo quiere relacionarse con nosotros los hombres (y mujeres) mediante su Palabra externa y por los Sacramentos únicamente. Todo lo que se diga jactanciosamente del Espíritu sin tal Palabra y Sacramentos, es del diablo”.¹⁰⁷ Lutero lo expresa así ante la Misa Alemana; él afirma: “Porque entre los cristianos el servicio entero se debe centrar en la palabra y sacramentos.”¹⁰⁸

¹⁰⁴ Nelson KIRST. *Rudimentos de Homilética*. p. 11. “Jesus Cristo é todo o que Deus tem a dizer, e todo o que Deus tem a dizer se articula em Jesus Cristo.” También afirma “Conforme o testemunho bíblico, é por sua Palavra, articulada e inteligível, que Deus se comunica com as pessoas, até que tal comunicação culmina na Palavra feita gente, Jesus Cristo (...)” (p. 10)

¹⁰⁵ Martín LUTERO. *Catecismo Menor*. p. 21-22.

¹⁰⁶ Andrés. A. MELÉNDEZ (Ed). *Libro de Concordia*. Confesión de Augsburgo, Artículo V, p. 29.

¹⁰⁷ ID., *Ibid.* Artículos de Esmalcalda, Sobre la Confesión, 10-11, p. 325. También dicen los Artículos “El Padre no atrae hacia sí a nadie sin usar medios, sino que ha designado para este fin la Palabra y los Sacramentos como medios e instrumentos comunes” (II Parte. Art. VIII, 3). Peter Brunner lo afirma: “Nosotros debemos admitir que estos tres puntos (palabra, santa cena y Bautismo) realmente constituyen un mínimo de elementos positivamente prescritos de la forma del culto de la iglesia.” Peter BRUNNER. *Worship in the Name of Jesus*. p. 222. “We must admit that these three point really constitute a minimum of positively prescribed elements of form of the church’s worship.”

¹⁰⁸ Martin LUTHER. *Liturgy and Hymns*. p. 90. “For among Christians the whole service should center in the Word and sacrament.”

El propósito central del ministerio de la predicación es el anuncio del Reino de Dios, es el integrar a las personas en una experiencia de vida a partir de Cristo. La Iglesia luterana ha acentuado que los medios de gracia proclaman y confieren realmente la gracia de Dios en Cristo. El Evangelio nos asegura que siempre que este mensaje de reconciliación se lea o se oiga, o de manera adecuada para las personas portadoras de alguna necesidad especial, el Espíritu Santo está actuando para crear la fe en los corazones humanos y comunicar el perdón de pecados. El Evangelio es el mensaje creativo y poderoso de Dios, por lo que sostenemos como fundamento de toda las Escrituras, donde la ley produce el reconocimiento de la condición perdida de la humanidad, y a la vez, muestra la necesidad de un Salvador, mientras que el Evangelio otorga la gracia y el perdón de Dios en Cristo.¹⁰⁹ Concluimos que “la predicación es, pues, una unión absolutamente esencial en el proceso de la relación Dios/personas. Sin predicación no hay tal relación.”¹¹⁰

2.4 - La palabra de Dios

2.4.1 *La palabra*: La palabra de Dios se manifiesta por las Escrituras, las cuales son la historia del amor de Dios por cada ser humano en la Tierra. En el AT el término para designar es *dabar* Yahvé (rbd), “cuyo primer significado es: ‘estar atrás, empujar adelante. La palabra es una fuerza dinámica. (...) es un acto, un hacer.”¹¹¹ En el NT es *logos* (λογος) “que significa en primer lugar ‘reunir’, ‘ordenar’, ‘contar’, ‘pensar’.”¹¹² Esta palabra se hace carne en la fragilidad humana. “En la persona de Jesucristo culmina la concepción hebrea de la palabra de Dios, activa y dinámica, compartida con los seres humanos; como acción concreta de Dios en la historia humana pero revelándose a través del *logos*, la función más noble del ser humano. (...) La Palabra en el NT es inseparable de la persona de Jesús; su persona es Palabra vivida, encarnada (...)”¹¹³. En otros términos, Dios hace que su palabra actúe a través de la fragilidad de las personas, por eso, es posible la actualización de esta palabra a través de la prédica.

¹⁰⁹ C. F. W. WALTHER. *Ley y Evangelio*. p. 7.

¹¹⁰ Nelson KIRST. *Rudimentos de Homilética*. p. 12. “A pregação é, pois, um elo absolutamente essencial no processo da relação Deus/pessoas. Sem a pregação não há tal relação.”

¹¹¹ Christophe ZENSES. *Siervo de la palabra: Manual de Homilética*. p. 15.

¹¹² ID., *Ibíd.* p. 18.

¹¹³ *Ibíd.* p. 19.

Para Lutero “(...) la Palabra de Dios tiene tres manifestaciones: Dios el Hijo (la Palabra encarnada), la Biblia (la Palabra escrita) y la Predicación (la Palabra proclamada).”¹¹⁴ En estas manifestaciones de la Palabra, Dios *habla* y *actúa* por medio de su Espíritu Santo, como lo afirman los confesores luteranos: “Con esta palabra de Dios está presente el Espíritu Santo y abre el corazón de los creyentes a fin de que estos, como aquella Lidia de que se nos habla en Hechos 16:14, oigan la palabra con atención y así se conviertan.”¹¹⁵

Básicamente la palabra de Dios se puede manifestar de modo verbal (invisible o audible) y no verbal o visible (sacramentos). Las formas de la misma, en el marco del culto, no están instituidas en las Escrituras; ellas pueden ser:¹¹⁶ a) Lectura de las escrituras (es la forma más importante de proclamación de la palabra); b) Predica (esta no es una palabra eterna, es una palabra concretamente histórica para la actualidad); c) Absolución (La absolución es una condensación del Evangelio como palabra, es la forma más individual de la proclamación del Evangelio); d) Saludo y bendiciones¹¹⁷, como lo afirma Peter Bruner: “(...) si la Palabra de Dios se proclama en la forma de exposición de un pasaje de la Escritura, o en otras formas - todos estos elementos están dentro del rango de la libertad del creyente. Incluso el uso de la Oración del Señor no se puede exigir como una necesidad legal-ritual absoluta.”¹¹⁸ Fuera del marco del culto, la palabra incluye también a la *poiménica*, la evangelización, el catecumenado, la vivencia (testimonio) y las alocuciones casuales.

2.4.2 *Las lecturas bíblicas*: Las Escrituras necesitan ser oídas por las personas, ya que la “fe viene por el oír”, y, por esto, que desde el pueblo de Israel, se conserva la lectura de las porciones bíblicas como un elemento indispensable en el culto cristiano, donde el Evangelio tiene la supremacía. El propósito de las lecturas bíblicas es el de colocar las mismas palabras de Dios en la comunidad. En estas lecturas se tiene la respuesta de Dios a la petición hecha en la colecta,¹¹⁹ Dios lo otorga por su Palabra, en la cual Cristo está presente en medio de su comunidad, es su voz la que se oye. En estas lecturas, la palabra de Dios no se interpreta, sino

¹¹⁴ O. C. EDWARDS Jr. *History of Preaching*. p. 204. “(...) the Word of God has three manifestations: God the Son (the incarnate Word), the Bible (the written Word), and preaching (the proclaimed Word).”

¹¹⁵ Andrés. A. MELÉNDEZ (Ed). *Libro de Concordia*. Fórmula de la Concordia. p. 504.5

¹¹⁶ Peter BRUNNER. *Worship in the Name of Jesus*. p. 134.

¹¹⁷ Estos son: El saludo inicial (El Señor esté contigo...), el saludo de la paz, el saludo desde el púlpito, la bendición desde el púlpito, y la bendición final (aarónica) hablados al despido de la congregación. Peter BRUNNER. *Worship in the Name of Jesus*. p. 134.

¹¹⁸ ID. *Ibid.* p. 128

¹¹⁹ Oración breve con la cual se finaliza la liturgia de entrada y que presenta la particularidad de tener una sola

que es presentada tal como se la ha recibido. Ciertamente debiera ser para la congregación una satisfacción especial poder escuchar en esta oportunidad la palabra profética y apostólica sin que esta sea interrumpida por exposiciones y aplicaciones del predicador. Además, por medio de tales palabras sencillas y no interpretadas, los apóstoles y Cristo mismo hablan con el ser humano, y así Cristo está en medio de las personas. Estas lecturas son una de las formas con las que el Hijo de Dios quiere estar presente con quienes están reunidos en su nombre.¹²⁰

En este sentido, teóricos provenientes de la filosofía y de la retórica (como J. L. Austin, Jacques Derrida y Judith Butler) desarrollaron términos como “performativo” o “performatividad”. Un performativo, para Austin, refiere a situaciones en las que “la emisión del enunciado implica la realización de una acción”¹²¹. Por lo tanto el lenguaje performativo es “palabra en acción”. La noción de lo performativo o preformativo surge por primera vez en la obra del filósofo inglés del lenguaje J. L. Austin, que sugirió que existen dos tipos de lenguaje: el descriptivo (o constativo) y el performativo. El performativo es el lenguaje que ejecuta acciones (“Que se haga la luz”); verifica afirmaciones (“Es cierto, ha muerto”); y hace realidad una promesa (el “sí quiero” de las bodas). Austin ha distinguido entre lo locutivo (lo que se dice), lo ilocutivo (lo que se hace al decir) de lo perlocutivo (los efectos de lo que se hace decir).¹²² El lenguaje tiene también una función pragmática, en cuanto que además de transmitir una cierta información, pretende evocar en el lector una serie de disposiciones religiosas o actitudes existenciales. Desde esta dimensión performativa, la verdad de un texto equivale a su aptitud y eficacia en orden a evocar esas disposiciones.

Adoptando la distinción aportada por Austin, se puede decir que el lenguaje de la revelación, y también el lenguaje litúrgico, son performativos¹²³ y no enunciativos que, bajo la modalidad de la promesa, introducen una referencia y un sentido nuevos. En la comunicación de la historia de Salvación se necesita narrar dicha historia (el aspecto “informativo”), y de contar dicha historia en la mirada de la salvación (el aspecto performativo). La palabra de Dios es performativa por excelencia, hace algo: conduce, impulsa, promueve y transforma al cristiano.

petición y siempre es acorde al tema del día; por eso, la colecta prepara para las lecturas bíblicas.

¹²⁰ Cf. Nelson KIRST. *A Liturgia Toda: parte por parte*. p. 24.

¹²¹ John Langshaw AUSTIN. *Palabras y acciones: Cómo hacer cosas con palabras*. p. 76.

¹²² ID., *Ibid.* p. 83.

¹²³ Raymond COLLE. *La Comunicación Divina: vista desde la teoría de la comunicación*. p. 58. Recordemos que el Culto es Palabra y Acción.

2.4.3 *La prédica*: La prédica es una de las modalidades de la palabra. Zenses afirma: “En un sentido restringido, entonces, se trata del momento de la explicación de un texto bíblico dentro de la liturgia y no de la predicación en general (anuncio del Evangelio de parte de la Iglesia en cada circunstancia y bajo sus distintas modalidades).”¹²⁴ Gerlach y Balge afirman que la prédica “(...) es la Palabra hablada, basada en la Palabra escrita acerca de la Palabra encarnada.”¹²⁵ Dios usa las prédicas para traer a la gente a una confrontación con Jesucristo. Las personas tienen necesidades, Dios orienta y satisface las mismas. La prédica reúne a los dos, a las personas y a Dios, en sus necesidades y su respuesta. La necesidad humana surge de su condición, como ser caído y dependiente. La respuesta de Dios se deriva de su gracia. La prédica es, por lo tanto, una proclamación del pecado y la gracia. Dios usa “la locura de la predicación” (1 Co 1.21) para salvar, liberar y empoderar al ser humano en una nueva situación.

Para Lutero la prédica es la forma de la palabra de Dios proclamada bajo dos aspectos la ley (requerimientos morales por parte de Dios) y el Evangelio¹²⁶ (el ofrecimiento gratuito de Jesucristo que es recibido por la fe).¹²⁷ También es una marca “externa”, la cual es una distinción de la Iglesia de Jesucristo. Afirma el reformador: “Allí donde oyeres o vieres predicar, creer y confesar esta palabra y vivir de acuerdo con ella, no te quepa la menor duda de que ahí ha de estar una verdadera ‘Ecclesia sancta catholica’ y pueblo cristiano y santo.”¹²⁸ Sommerauer define a la prédica como “(...) un discurso que se realiza hoy, con base en viejos textos, pero no por eso deja de ser actual. Una prédica es todavía un discurso sobre Dios; se presenta, por ejemplo, argumentos en contra de él y a favor de él. Una prédica, finalmente, sucede con una incumbencia en Cristo (...) en la presencia de Dios.”¹²⁹

Los propósitos de la prédica se pueden resumir en los siguientes: (a) Comunicar el amor de Dios para con el mundo, con todas sus implicancias, y (b) Proporcionar experiencia, para que sea vivida la Palabra. Dentro de estos propósitos se encuentran los énfasis: enseñanza (*didaskalía*), denuncia o reprobación (*elegmós*), corrección (*epanórthoosis*), enseñanza en

¹²⁴ Christophe ZENSES. *Siervo de la palabra*: p. 11.

¹²⁵ Joel GERLACH y Richard BALGE. *Predicad el Evangelio*. p. 1.

¹²⁶ Lutero dice que “el Evangelio es la voz del que clama en el desierto, llamando a los no creyentes a la fe.” (Martín LUTERO. *Formulário da Missa e da Comunhão para a Igreja de Wittenberg*. OSel. 7, p. 161, 15).

¹²⁷ O. C. EDWARDS Jr. *History of Preaching*. p. 204.

¹²⁸ Martín LUTERO. *Los Concilios y la Iglesia*. Tomo VII. p. 253

¹²⁹ Adolf SOMMERAUER. *Guia do predicador: uma orientação prática para leigos e teólogos*. p. 12.

justicia (*paideía en dikaiosyne*), y esperanza (*paráklesis*), extraídos de 2 Ti. 3:16.¹³⁰ La prédica para ser un proceso de comunicación efectiva y afectiva, tiene que ser contextual, es decir, hablar del y al contexto.

2.5 - La Eucaristía¹³¹

2.5.1 *Una definición:* Lutero afirma: “Nosotros la comprendemos (La Eucaristía) como sacramento, testamento, acción de gracias, como se dice en latín, o Eucaristía en griego, mesa del Señor, Cena del Señor, memoria del Señor, comunión, o cualquier nombre evangélico que agrade, desde que la designación no esté infectada por la idea de sacrificio u obra.”¹³²

El término *Eucaristía* ha sido utilizado desde inicios del siglo II para designar el rito que está en el centro del culto cristiano y que remonta a la última cena de Jesús con sus discípulos.¹³³ La palabra *Eucaristía* proviene del griego y significa “acción de gracias”¹³⁴.

Afirma Wahler: “La Santa Cena no es la consumición de un alimento sagrado portador de un poder mágico. Es la renovación de una unión con Cristo; tanto en su muerte como en su vida resucitada; es una repetida crucifixión de la carne con sus vicios y pecados, y es una repetida constitución del cuerpo de Cristo en la renovación del mutuo amor por medio de su Espíritu.”¹³⁵

La Eucaristía es el fundamento y centro del culto, ordenada por Cristo. Esta razón, está dada por las palabras “Hagan esto en memoria de mí.”¹³⁶ (1 Corintios 11:24-25; Lucas 22:19). Esta orden de Jesús, tiene sus implicancias, porque nos manifiesta que la Eucaristía es el punto sublime al que apunta la liturgia, ya que no existe otra orden de Jesús con respecto al culto.

¹³⁰ BIBLE WORKS 5.0. *Louw-Nida Lexicon*.

¹³¹ Muchas tradiciones hablan de *Santa Cena*, *Cena del Señor*, *Sacramento del Altar*, *Santa Comunión*, o *Mesa del Señor*. Al desarrollar los conceptos involucrados en la Eucaristía entre los más sobresalientes están: la anamnesis, la fe (Bautismo), presencia de Cristo, comida sacramental, el perdón, vida y salvación, la acción de gracias, la nueva alianza y la comunión o comunidad, entre muchos otros. Este panorama refleja la amplitud y la profundidad implicada en la Santa Cena. En este capítulo se tratará los aspectos generales.

¹³² Martín LUTERO. *Formulário da Missa e da Comunhão para a Igreja de Wittenberg*. p. 159, 10-15.

¹³³ Julián LÓPEZ MARTÍN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 177.

¹³⁴ BIBLE WORKS 5.0. *Louw-Nida Lexicon*. Esa expresión se refiere al tipo de oración de mesa practicado por los judíos y adoptado por Jesús. Antes de cada comida, ellos bendecían o agradecían a Dios, recordando, confesando y proclamando sus grandes hechos a favor de su pueblo en el pasado. Cf. Julián LÓPEZ MARTÍN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 176.

¹³⁵ Pablo WAHLER. *El culto y la presencia del Espíritu Santo*. Sept. 1987. Agrega: “La Santa Cena no es solamente un recordar las enseñanzas de Cristo, no es sólo un encuentro con los conceptos: perdón, vida, salvación, comunión, gozo... Es un encuentro con Cristo como persona.”

“Jesucristo instituyó el culto de la Iglesia en la Santa Cena”¹³⁷.

La Cena del Señor es el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Jesucristo bajo el pan y el vino, para que los cristianos coman y beban.¹³⁸ Es la autodonación de Cristo para que las personas que participan se entreguen a sus semejantes en la acción diacónica.¹³⁹ La Eucaristía es el sacramento, desde una perspectiva confesional, donde Cristo se hace realmente presente en una señal visible, a partir de lo que dicen las Escrituras. Él está presente de forma oculta (*Deus absconditus*). La Palabra revela esa presencia, y la fe la recibe. Lo central de las palabras de consagración es “dado por ustedes”; palabras que expresan que Dios dio a su Hijo y se “nos” entrega plenamente en el sacramento. Dios dispensa al ser humano de conquistar lo que hizo a través de su Hijo, en lugar de ese esfuerzo, requiere la fe y un corazón agradecido.

2.5.2 *Su carácter comunitario*: El apóstol Pablo es quien trae el concepto de “comuniación” en la Eucaristía (Cf. 1 Corintios 10.16-17). Martini afirma enfáticamente que “Cristo no instituyó la Cena para individuos”¹⁴⁰ “La Iglesia se basó en el concepto judaico de unidad de aquellos que comen en conjunto. En su compartir la comunidad recibe a Cristo y el único pan se torna una señal de la unidad de los comulgantes.”¹⁴¹ Por eso, Lutero, en la misma línea, escribe:

El significado o la obra de este sacramento es la comunión de todos los santos. Por ello, es llamado también por su nombre común: *synaxis* o *communio*, es decir comunión, y *communicare* en latín significa recibir esta comunión (...) La causa es que Cristo forma con todos los santos un cuerpo espiritual (Ro 12.5; 1 Co 12.12), tal como la población de una ciudad configura una comunidad y un cuerpo, y cada ciudadano es miembro del otro y de toda la ciudad. Del mismo modo todos los santos son miembros de Cristo y de la Iglesia, formando esta una eterna ciudad espiritual de Dios (Ap 3.12; 21.2).¹⁴²

Esta comunión parte de la autoentrega de Dios, como aquel que es compañero, cercano, que se ha entregado hasta la muerte, impulsando al pueblo de Dios a enfrentar sus proble-

¹³⁶ BIBLE WORKS 5.0. RVR.

¹³⁷ Jean J. VON ALLMEN. *El Culto Cristiano*. p. 26.

¹³⁸ Andrés. A. MELÉNDEZ (Ed). *Libro de Concordia*. Confesión de Augsburgo. Art. X. De la primera carta a los Corintios (11) se deduce una estructura estereotipada, articulada por la sucesión de cuatro verbos: *tomar* (el pan y el cáliz), *dar gracias* (oración eucarística), *partir* (la fracción) y *dar* (distribución). Cf. Julián LÓPEZ MARTÍN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 176.

¹³⁹ Romeu R. MARTINI. *Eucaristia e conflitos comunitários*. p. 303-304.

¹⁴⁰ ID. *Ibid.* p. 357.

¹⁴¹ James F. WHITE. *Introdução ao Culto Cristão*. p. 192.

¹⁴² Martín LUTERO. *Sermón acerca del Dignísimo Sacramento del Santo y Verdadero Cuerpo de Cristo y las Cofradías*. p. 205-206. A esto agrega: “Esta comunión consiste en el hecho de que (al que recibe el sacramento) se le comunican y comparte todos los bienes espirituales de Cristo y de sus santos. Por otro lado, comparte tam-

mas a partir de una comprensión del amor de Dios.¹⁴³ En esta perspectiva, Lutero propone que al ser un sacramento del amor de Dios “tu corazón ha de entregarse al amor y aprender que este sacramento es un sacramento de amor; y como has recibido amor y auxilio, por tu parte, debes prestar amor y ayudar a Cristo en sus indigentes.”¹⁴⁴ Cuando esta comprensión se vive en el seno de la comunidad, allí se desarrolla la palabra del apóstol Pablo (Gálatas 6.2): “Sobrellevad los unos las cargas de los otros; y cumplid así la ley de Cristo”. Martini lo expresa: “La fuente de la *koinwnia* es Cristo. La oferta de su comunión es la acción primera. Lo que la comunidad hace, después de participar de la oferta de Cristo, es su reacción o respuesta.”¹⁴⁵

Esta comunión está significada por los elementos que conforman la Eucaristía: el pan y el vino. Este es el significado, según Lutero: “De muchos granos molidos se hace el pan y los cuerpos de muchos granos se transforman en el cuerpo de un solo pan. En él cada grano pierde su cuerpo y su forma y adquiere el cuerpo común del pan. Lo mismo también las uvas, con pérdida de su forma, llegan a ser el cuerpo de un común vino y bebida.”¹⁴⁶ Así el sacramento invita a transmutarse los unos en los otros y tornarse comunes por el amor, sin el cual no puede haber transformación. La Mesa se sirve para todas las personas que estén hambrientas y tengan sed de la Justicia que viene de Dios. La comida es para todas las personas que, habiendo sido bautizadas, se presentan para compartir el pan y el vino, y que están dispuestas a asumir las implicancias del sacramento. Por lo tanto, “Es necesario devolver a la Eucaristía su poder de anuncio y celebración de la gracia de Dios; de aquello que Dios, en Cristo, hizo por nosotros. Es preciso dejar que la Eucaristía permanezca con su poder de despertar, motivar y enviar personas, más por la gracia, nunca por la ley. Por eso el acento debe quedar en la acción de gracias (*eucharistia*).”¹⁴⁷

bién todos los sufrimientos y pecados. De esta manera se enciende el amor mutuo y se une amor con amor.”

¹⁴³ Romeu R. MARTÍNI. *Eucaristia e conflitos comunitários*. p. 306-307.

¹⁴⁴ Martín LUTERO. *Sermón acerca del Dignísimo Sacramento del Santo y Verdadero Cuerpo de Cristo y las Cofradías*. p. 207.

¹⁴⁵ Romeu R. MARTÍNI. *Eucaristia e conflitos comunitários*. p. 126.

¹⁴⁶ Martín LUTERO. *Sermón acerca del Dignísimo Sacramento del Santo y Verdadero Cuerpo de Cristo y las Cofradías*. p. 208.

¹⁴⁷ Por ejemplo, en la dogmática, que proviene del Sínodo de Missouri, se afirma: “...no debemos introducir innovaciones innecesarias en nuestra terminología, especialmente considerando que algunos términos se han viciado de falsas connotaciones, como es el caso con ‘Eucaristía’ y ‘misa’” (Edward W A. KOHELER. *Compendio de la Doctrina Cristiana*. p. 264).

2.5.3 *Anamnesis pascual*:¹⁴⁸ La *anamnesis* es la memoria real, la re-presentación de lo que se celebra, la presencia real de lo que históricamente ha pasado y que aquí y ahora, se nos comunica de modo eficaz. Esta realidad *anamnésica* se puede experimentar solamente por la fe, ya que la razón muy poco puede aportar. El carácter anamnésico del culto cristiano abarca todos los tipos que James White desarrolla y agrupa, a la luz del concepto que el profesor Jean-Jacques von Allmen trae del culto como la recapitulación de aquello que Dios ya hizo, es decir, de la historia misma de la salvación.¹⁴⁹ Este carácter de la Eucaristía proviene de la Antigua Alianza y fue incorporada por Jesús especialmente en el sacramento de la Mesa.¹⁵⁰ Por eso, la anamnesis que se lleva a cabo en la Eucaristía, retiene su especial carácter exclusivo frente a otros oficios, ya que es la proclamación de su muerte, es el memorial del Señor, es la única orden de Cristo en relación al culto. Esta proclamación se da por las palabras, por el comer y beber; palabra y acción en este momento son indisolubles (es la palabra visible). Este memorial está ligado a la *epiclesis*, por eso, en virtud del Espíritu Santo, conforme a su promesa, es real, se hace presente de manera eficaz y dinámica la salvación de Cristo.

La *anamnesis* en la Eucaristía no es un simple hecho psicológico, el mero recuerdo de Jesús y de su obra en los participantes, sino la presencia objetiva (instituida por el Señor) de su obra salvífica en el sacramento y la determinación de la naturaleza y del sentido del mismo por la obra de Jesús. En virtud de esta verdad, la realidad cultural del pan y el vino se convierte en símbolo real, en la forma presente de aparecer y actuar el acontecimiento salvífico que es el mismo Jesús. López Martín afirma: “El memorial aparece siempre en la Biblia como un *signo* que reúne en sí el pasado y el presente (función rememorativa y actualizante) y garantiza la esperanza en el futuro (función profética). A través del memorial, Dios y su salvación se hacen de nuevo presentes aquí y ahora para nosotros.”¹⁵¹

La *anamnesis* eucarística afirma tanto la irrepitibilidad histórica de la obra salvífica de Cristo como la aplicación de sus frutos en la actualidad. Según Hipólito, se hace presente en la Eucaristía la obra salvífica de Jesús en su totalidad, abarcando la obra de la creación del Padre

¹⁴⁸ Este concepto fortalece la idea de la RL de que es el centro del culto, por lo que cada vez que el pueblo de Dios se reúne, celebra la Cena.

¹⁴⁹ James F. WHITE. *Introdução ao Culto Cristão*. p. 16.

¹⁵⁰ Julián LÓPEZ MARTÍN. *La Liturgia de la Iglesia*. p.30.

¹⁵¹ ID., *Ibid.* p. 30.

y la realidad *pneumática* del Espíritu Santo.¹⁵² La forma del culto eucarístico involucra una progresión, un movimiento, de la anamnesis de la Palabra a la anamnesis de la Eucaristía, y en conjunto es una anamnesis. Dios vuelve a derramar su amor cada vez que se celebra la Eucaristía, por eso, que cada culto es una fiesta por lo que Cristo ya hizo por cada uno y cada una de los bautizados y bautizadas que componen la Iglesia.

2.6 - El Bautismo

El Bautismo es el sacramento de la iniciación cristiana, es un medio de gracia por el cual Dios adopta a sus hijos e hijas. El Bautismo regenera al ser humano haciéndolo nacer en la fe que descansa en la promesa de perdón; se nace de nuevo, pero a través del agua y del Espíritu a una vida espiritual (Juan 3:5). No es una obra de la persona presentada a Dios, ni tampoco de quien lo celebra.¹⁵³ El Bautismo es una acción continua de Dios, no un rito aislado. La vida cristiana es un Bautismo diario.¹⁵⁴ El Bautismo es para toda la vida; no es suficiente recibirlo, se debe vivirlo.¹⁵⁵ Existen algunas metáforas bíblicas que ayudan en la comprensión de este sacramento:¹⁵⁶ (a) *El Bautismo nos incorpora a la Iglesia*. El acto de ingreso a la Iglesia (por ello los bautisterios suelen estar a la entrada del templo). El Bautismo nos hace parte del pueblo de Dios (Hechos 18:8). (b) *El Bautismo nos une a Cristo*. Bautizados en la muerte de Jesús y en la posibilidad de la resurrección por medio de Él. (Romanos 6:3-5). (c) *El Bautismo es señal de nueva vida (Renacimiento)*. En Cristo somos nuevas criaturas (Nicomodemo - Juan 3:5; Gálatas 3:26-27). (d) *El Bautismo perdona nuestros pecados*. Acción purificadora del agua; el Credo Niceno afirma: un Bautismo para perdón de pecados (Hechos 2:38-39). (e) *En el Bautismo recibimos el Espíritu Santo*. No se puede formar parte de la comunidad de la Iglesia llena del Espíritu Santo y no haberlo recibido (Hechos 11:16-17). (f) *Bautismo como el “sello” de la adopción de Dios*.¹⁵⁷ Dios adopta como sus hijos e hijas.

¹⁵² James F. WHITE. *Introdução ao Culto Cristão*. p. 16.

¹⁵³ Lutero dijo: “...tampoco debe turbarte la persona del que bautiza, pues el Bautismo no es de quien lo administra ni les dado a él, sino del que es bautizado, para quien ha sido instituido y dado por Dios, así como tampoco la palabra divina es del predicador (a no ser por el hecho de que él mismo la escucha y cree junto con los demás), sino del discípulo que la oye y cree; a éste le ha sido dada”. Martín LUTERO. *Obras de Lutero*. p. 254.

¹⁵⁴ Nelson KILPP. *O batismo e a Ceia do Senhor na tradição luterana e no diálogo presente*.

¹⁵⁵ Eugene L. BRAND. *Batismo: uma perspectiva pastoral*, p. 41. (A1)

¹⁵⁶ Cf. James WHITE. *Introducción al culto Cristiano*. p.165-167. CONSEJO MUNDIAL DE IGLESIAS. *Bautismo, Eucaristía y Ministerio*. p. 12-13. Pedro KALMBACH. *Bautismo y Educación*. p. 21-25, 225.

¹⁵⁷ Eugene L. BRAND. *Batismo: uma perspectiva pastoral*. p. 24, 30 (A1)

Los Medios de gracia son el eje de la RL, por los cuales se relacionan todo el quehacer litúrgico; son los motivadores y promotores, son los que regulan los límites en un marco y son el centro y la vida de la Iglesia. La palabra, la Eucaristía y el Bautismo, son los medios que motivan a “avanzar hacia aguas más profundas...” de la gracia de Dios, para una vida comunitaria plena y con sentido en el mundo.

III - Caminos de la Renovación Litúrgica

3.1 - Premisas

En este capítulo se colocan orientaciones para la RL, estipuladas en caminos por los cuales la “rueda” puede andar, reconociendo que las sugerencias establecidas son “un botón para la muestra” de la gran riqueza de la liturgia. Para esto, es de suma importancia definir algunas preconceptos a fin de desarrollar los caminos necesarios para la RL, preparando la embarcación para ir a las aguas profundas.

La *primera* premisa es que la RL es un proceso continuo. El principio y el fin es Cristo mismo (Apocalipsis 21.6a); mientras exista el mundo, la corrupción del pecado permanecerá, por lo tanto, será necesaria la RL. La *segunda*, es que este proceso continuo e integral; abarca y toma en cuenta el centro trabajado en el capítulo anterior, como los ejes desarrollados en el primer capítulo. La *tercera*, este proceso continuo e integral es de la Iglesia entera; todas y todos son parte de él como agentes activos. Y la *cuarta*, los caminos están interrelacionados y avanzan de un eje a otro en una RL integral.

3.2 - Equipos de liturgia

No se podría escribir de RL sin destacar, como uno de los principales caminos o instrumentos para llevar a la práctica los objetivos de este caminar, a los equipos de liturgia (EL). Estos son grupos de personas bautizadas, pertenecientes a una comunidad determinada, que trabajan armoniosamente para preparar, profundizar, coordinar, dirigir y evaluar el panorama

litúrgico, con un fin en común: “animar las celebraciones.”¹⁵⁸ Desde la perspectiva luterana se define que:

El equipo de liturgia es formado por un grupo de personas bautizadas, miembros de una misma comunidad que, mediante la capacitación a través de cursos y seminarios, pasan a organizar y moldear, bajo la incumbencia de la comunidad, los cultos junto con el pastor (...). La principal función (...) es ser el motor que lleva a toda la comunidad a alabar a Dios con más alegría a través de un servicio de alabanza participativo, envolvente y significativo. Busca concretizar la motivación teológica, encontrada en 1 Corintios 12, y activar el ejercicio del ministerio de las personas bautizadas (1 Pedro 2.9).¹⁵⁹

Desde otra perspectiva,

Se llama equipo litúrgico a un grupo reducido de miembros activos de la asamblea (monitores, lectores y músicos), representativo (hombres y mujeres, jóvenes y adultos) y relativamente homogéneo (en línea con la pastoral de la comunidad o parroquia), que comparte la responsabilidad del culto (hacen parte de ella los presbíteros celebrantes), está al servicio de la asamblea y promueve la participación consciente, plena y, activa de los fieles, para obtener la comunión de todos en los misterios cristianos.¹⁶⁰

En la mayoría de las comunidades luteranas de América Latina se cultiva una práctica pastorcéntrica: no hay equipos de liturgia, no habiendo, en muchos casos, alguna participación de los laicos en la elaboración y conducción de la vida cultural. Sumado a esto, en muchos lugares existe una estructura parroquial (varias congregaciones reunidas en un solo ministerio pastoral), que absorbe completamente el tiempo de los pastores.¹⁶¹

En algunos lugares funcionan esporádicamente para determinados eventos, pero el objetivo es lograr la continuidad regular de dichos grupos. Debe caracterizarse por un deseo de colaboración fraternal en la que cada uno ocupa su lugar con sus competencias; por la preocu-

¹⁵⁸ Frei FABRETI. *Dinâmica para a equipe de liturgia*. p. 21. “Uma Equipe de Liturgia existe para um grande trabalho, uma grande realização: animar as celebrações.”

¹⁵⁹ A. KNEBELKAMP, H. TREIN. *Liturgia: como se faz*. p. 22. “A equipe de liturgia é formada por um grupo de pessoas batizadas, membros de uma mesma comunidade que, mediante capacitação através de cursos e seminários, passam a organizar e moldar, sob a incumbência da comunidade, os cultos junto com o pastor ou a pastora. (...) A principal função (...) é ser alavanca que leva toda a comunidade a louvar a Deus com mais alegria através de um serviço de louvor participativo, envolvente e significativo. Ela procura concretizar a motivação teológica, encontrada em 1 Coríntios 12, e ativar o exercício do ministério das pessoas batizadas (1 Pedro 2.9).”

¹⁶⁰ Casiano FLORISTÁN. *Celebrações da Comunidade*: p. 43. “Chama-se equipe litúrgica a um grupo reduzido de membros ativos da assembléia (monitores, leitores e músicos), representativo (homens e mulheres, jovens e adultos) e relativamente homogêneo (em linha com a pastoral da comunidade ou paróquia), que compartilha a responsabilidade do culto (fazem parte dela os presbíteros celebrantes), está a serviço da assembléia e promove a participação consciente, plena e, ativa dos fiéis, para obter a comunhão de todos nos mistérios cristãos.” Esta definición es desde un punto de vista católico, como también lo sustenta Góis: “Poderemos defini-la como um grupo de agentes pastorais em disponibilidade contínua para prestar à comunidade serviço de culto, através de seu pároco. A principal função da equipe de celebração será fazer todo povo participar! (Cf. SC n. 14,26,30,48; IGMR 3,62; Doc. 2, n. 21.)” Cf. Pe João De DEUS GÓIS. *Breve curso de Liturgia*. p. 42.

pación de hace oír la voz de la comunidad. El EL tiene la tarea de desafiar a otras personas a colocar sus dones específicos y hacer parte activa en las celebraciones, también el propiciar la celebración viva, creativa y fructuosa de los Medios de gracia, favorecer una liturgia participativa y representativa de la comunidad reunida, como también, de traer las preocupaciones, las ansiedades, las dudas, las alegrías, que son sentidas por el pueblo en su realidad hacia adentro del culto.¹⁶²

El desafío, por una parte, es incentivar la creación de los EL en las diferentes comunidades para que promuevan experiencias de vida litúrgica. Además de lo dicho, también es necesario estimular el intercambio de experiencias con otros EL, el subsidio de cantos y otros recursos litúrgicos, que abran perspectivas de renovación y vivencia litúrgica en la comunidad;¹⁶³ propiciar la preparación específica de cada celebración, utilizando los diversos recursos con que se cuenta; ¹⁶⁴ cuidar que la claridad del sonido contribuya a la participación de toda la asamblea.¹⁶⁵ Este camino necesita de la sana tensión doctrinal y práctica de lo que es el Ministerio de la Palabra y el Sacerdocio universal de todos los creyentes, a fin de que la comunidad pueda desarrollarse y crecer.¹⁶⁶

Otras funciones sugeridas para los EL son: (a) acoger a los que llegan para el culto; (b) acompañar los gestos y actitudes corporales; (c) proclamar la Palabra de Dios en las lecturas con un carácter preformativo; (d) cantar o recitar el salmo responsorial; (e) ayudar en la distribución eucarística; (f) recoger y presentar intenciones en la oración de la Iglesia; (g) animar el canto por medio de un coro o de un grupo musical¹⁶⁷; (h) orientar a las personas en la liturgia; (i) manejar las velas, la cruz y los elementos de la Santa Cena; (j) cuidar del sonido y de la luz del espacio litúrgico; (k) ornamentar y cuidar el espacio litúrgico, como de los himnarios u otros objetos utilizados; (l) cuidar de los paramentos y material de la sacristía; (m) tocar las

¹⁶¹ Cf. Carlos DEGE. *Culto de instalação de uma equipe de liturgia*. p. 8.

¹⁶² ID., *Ibid.* p. 9.

¹⁶³ SERVIÇO ARQUIDIOCESANO DE PASTORAL LITÚRGICA. *Equipes de celebração*. p. 19.

¹⁶⁴ Nelson KIRST. *Nossa Liturgia: das origens até hoje*. p. 5.

¹⁶⁵ CONCILIO PLENARIO DE VENEZUELA *La Celebración de los Misterios de la Fe*. Nº 10.

¹⁶⁶ Para Lutero, nadie puede ejercer el ministerio de forma fortuita debido a que el sacerdocio es una dignidad que es de toda la comunidad cristiana. Cf. Martín LUTERO. *Como instituir Ministros na Igreja*. p. 107.

¹⁶⁷ Es importante recordar que el culto no es un espectáculo donde se presentan las canciones, sino que el grupo de música tiene la función de cantar *con* la comunidad, criterio que White lo sistematiza así: cantar, tocar música o bailar *para, por o con* la congregación. “Debería estar estrechamente relacionado con el espacio congregacional, de modo que el coral y la congregación se identifiquen fácilmente uno con el otro” (Cf. James WHITE, *Introdução al Culto Cristão*. p. 87)

campanas, (n) seleccionar los cantos, (ñ) prepara los distintos momentos litúrgicos de la comunidad, etc.¹⁶⁸

Floristán resume las funciones con la siguiente frase:

Se trata, en resumen, de organizar la acogida, componer exhortaciones y oraciones de los fieles, seleccionar cantos, salmos y poemas, preparar el lugar y escoger los símbolos, los carteles y la ornamentación. El equipo debe llevar en consideración estos elementos: el tema (motivo de la celebración), los actores (ministros litúrgicos y asamblea), los objetos (especialmente delante de la acción simbólica), el tiempo (ritmo celebrativo), el espacio (lugar donde se celebra) y el programa (desenvolvimiento previsto). En la evaluación, se examinan los diferentes elementos de la celebración anterior, su desarrollo, sus éxitos y fracasos. Este grupo de trabajo tiene que tener el mayor cuidado al relacionar la liturgia con la vida, la catequesis con la celebración y el sacramento con la evangelización. Sin olvidar que el equipo litúrgico no es un mero grupo de preparación, sino de formación cristiana.¹⁶⁹

3.3 - Animación litúrgica

Como se ha mencionado, una de las dificultades en las iglesias protestantes es la participación pasiva de las y los miembros en los Cultos; las personas van a “escuchar” el culto. Las causales para reflexionar sobre este punto son muchas, entre ellas, encontramos la animación litúrgica como un elemento importante y desconocido por muchos.

Sorprendentemente, la animación, por más que esté estrechamente relacionada con la naturaleza misma de la liturgia, no entra en su definición. Más que el elemento espectacular, o la uniformidad rígida de la acción ritual, o la simple realización de las palabras o los gestos, lo que se busca es la implicación personal de los distintos miembros de la comunidad, así como el valor efectivo de los signos rituales.¹⁷⁰ Animar el culto es conducir a las personas por la historia de salvación y enviarlas al mundo.

Las y los miembros de las comunidades, “en número creciente, saben ya distinguir una

¹⁶⁸ CENTRO DE LITURGIA. *Ministérios Litúrgicos Leigos nas Comunidades: Avanços e Problemática*. p. 66.

¹⁶⁹ Casiano FLORISTÁN. *Celebrações da Comunidade*: p. 43-44. “Trata-se, em ressumem, de organizar a acolhida, redigir exortaões e orações dos fiéis, selecionar cantos, salmos e poemas, preparar o lugar e escolher os símbolos, os cartazes e a decoração. A equipe deve levar em consideração estes elementos: o tema (motivo da celebração), os atores (ministros litúrgicos e assembléia), os objetos (especialmente diante da ação simbólica), o tempo (ritmo celebrativo), o espaço (lugar onde se celebra) e o programa (desenvolvimento previsto). Na avaliação, examinam-se os diferentes elementos da celebração anterior, seu desenvolvimento, seus êxitos e fracassos. Esse grupo de trabalho tem de ter o maior cuidado ao relacionar a liturgia com a vida, a catequese com a celebração e o sacramento com a evangelização. Sem esquecer que a equipe litúrgica não é mero grupo de preparação, mas de formação cristã.”

¹⁷⁰ L. BRANDOLINI. *Animación Litúrgica*. p. 96-97.

celebración que sea una pura ejecución ritual de otra que está bien animada y que los involucre personalmente; lógicamente, eligen esta y no aquella, participando con interés en una, mientras que se aburren en la otra, hasta el punto de terminar abandonándola.”¹⁷¹

Animar, significa dar alma, dar expresión, dar movimiento, dar vitalidad, comunicar aliento vital tanto a acciones que se realizan como a personas quienes se encuentran en determinadas situaciones. Afirma Brandolini:

Dentro de la liturgia, esta vida y vitalidad son ante todo las de la comunidad congregada para celebrar el culto en espíritu y en verdad del NT. Pequeña o grande, homogénea (compuesta, por ejemplo, de adultos o de jóvenes) o diferenciada, regular o circunstancial, toda comunidad tiene un alma que es menester descubrir, hacer aflorar y vibrar, unificar en sus actitudes y movimientos. No se trata tanto de dar un alma a la comunidad cuanto de posibilitar que su ya latente e inconsciente vitalidad se exprese efectivamente, valorando todas sus virtualidades y recursos. Lo cual será posible en la medida en que los *animadores* se pongan al frente de los demás y se presten a ser su guía y sus servidores, para que todos entren en acción y movimiento.¹⁷²

La animación también toma en cuenta que el culto es un conjunto ritual formado por palabras y gestos, por lo que también tienen un alma propio, es decir, un significado por descubrir y poner de relieve en la celebración; adquieren, pues, una connotación e importancia específicas dentro del dinamismo del acto ritual. También desde este punto de vista está confiada su animación a cuantos pronuncian las palabras o realizan los gestos y están al servicio de la comunidad.¹⁷³

La liturgia, como historia de la salvación en acción no es simple conocimiento, sino un drama;¹⁷⁴ implica un movimiento, es decir, posee un dinamismo regido y guiado por unas leyes intrínsecas, que reflejan en el acto ritual la pedagogía aplicada por Dios en la historia para invitar y admitir a los hombres a la comunión con Él, a fin de hacer de todos los hombres, alrededor de Cristo Señor, una comunidad de hermanos y hermanas.¹⁷⁵

Todo cuanto entra en juego en el culto (los medios de gracia, la comunión, etc.) está constituido por realidades invisibles que necesitan de signos para expresarse.¹⁷⁶ Tales signos (palabras, gestos, cosas estructuradas concretamente en unos ritos), aunque están tomados del

¹⁷¹ ID., *Ibid.* p. 97.

¹⁷² *Ibid.* p. 101.

¹⁷³ *Ibid.* p. 102.

¹⁷⁴ *Ibid.* p. 98.

¹⁷⁵ *Ibid.* p. 104.

¹⁷⁶ *Ibid.* p. 103.

contexto humano y vinculados a una determinada cultura, no significan algo útil y menos aún utilitarista: por encima de su visibilidad, remiten a Dios, es decir, a realidades invisibles y trascendentes; son estas las que les confieren su sentido pleno y total.¹⁷⁷ Es, pues, en los medios de gracia donde encuentran su significado y valor. Todo esto nos ayuda a comprender y a valorar la importancia de los signos en la experiencia humana y cristiana. Los ritos tienen un gran relieve en la vida de cada día; no sólo le permiten al hombre expresarse y comunicar sus más profundos sentimientos; ayudan también a un grupo humano a reconocerse y a dar un sentido a su existencia.¹⁷⁸

Afirma Brandolini:

Pero lo que hace verdadera, viva y bella a la liturgia no son tanto las estructuras y los elementos que la constituyen, sino sobre todo el estilo, la manera de comportarse, el aliento interior que el celebrante consigue despertar en las personas. Es el problema de la creatividad interior, la más sencilla pero muchas veces la más difícil de conseguir, porque exige un corazón inflamado por la fe. Tan cierto es esto, que con un mismo e idéntico orden litúrgico se puede llegar a resultados muy diferentes. En efecto, dicho programa es comparable a una partitura musical, la cual exige ser interpretada por el director y por los miembros de la orquesta; sólo entonces pueden obtenerse los resultados apetecidos.¹⁷⁹

La RL promueve que la animación no puede limitarse sólo a que los fieles actúen, es decir, cumplan los gestos y movimientos o pronuncien las palabras; ello constituiría una simple forma de activismo religioso. Por el contrario, lo que el animador deberá buscar es que cuanto se diga o se haga dentro de la liturgia se efectúe conscientemente (de ahí la necesidad de la mistagogía¹⁸⁰), con convicción interior y con disposición de espíritu, de suerte que los fieles pongan su alma en consonancia con su voz; tendrá que tratar de promover una participación ferviente de fe, de esperanza y de amor, es decir, que lleve a los participantes a profesar la propia fe con los signos litúrgicos, así como a descubrir en ellos las motivaciones de la propia esperanza y a actuar a través de los mismos.¹⁸¹ En una palabra, el animador ha de ayudar a los fieles a insertarse en el misterio de Cristo que celebra la liturgia, a participar en su vida y de los beneficios de la misma.¹⁸²

¹⁷⁷ Aldo Natale TERRIN. *O Rito: Antropologia e fenomenologia da ritualidade*. p. 18.

¹⁷⁸ Julián LÓPEZ MARTIN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 75-81.

¹⁷⁹ L. BRANDOLINI. *Animación Litúrgica*. p. 105.

¹⁸⁰ La mejor "catequesis mistagógica" es una buena celebración, en la que las palabras, los gestos y los signos lleven de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los sacramentos a los misterios de Dios.

¹⁸¹ L. BRANDOLINI. *Animación Litúrgica*. p. 109.

¹⁸² Antonio José de ALMEIDA. *Os ministérios não ordenados*. p. 146.

En términos prácticos, la animación litúrgica requiere de preparación,¹⁸³ como lo afirma Baronto: “La liturgia, con seguridad, no es algo totalmente espontáneo, que se pueda improvisar y prescindir de un mínimo de preparación. También liturgia no es un conjunto de ‘invenciones’ y de creatividades sin pie ni cabeza.”¹⁸⁴ La animación litúrgica tiene que tomar en cuenta los aspectos formativos y celebrativos. Para esta preparación se ha incursionado en lo que se llama *Laboratorio Litúrgico* (LL), que consiste en una herramienta o camino (pedagógico-litúrgico) para hacer auténtica y viva esa expresión ritual en la entereza del ser. Baronto lo define como

(...) una técnica para la educación de la ritualidad, a partir de la elección o ‘recorte’ de determinado rito o elemento litúrgico a fin de ser vivenciado personal y comunitariamente, explorando creativamente todas las posibilidades y promoviendo la toma de conciencia del sentido teológico-litúrgico, de los sentimientos y de las actitudes espirituales involucradas, en vista de una participación más auténtica (...).¹⁸⁵

El LL, como metodología pedagógica-litúrgica, se alimenta en la pedagogía religiosa de Lubienska, del psicodrama y la visión holística, pretendiendo la entereza del ser en la ritualidad, y se estructura con las siguientes etapas¹⁸⁶: (1) relajamiento o calentamiento; (2) sensibilización e improvisación; (3) actitudes y gestos - contenido teológico-litúrgico, recorte, distribución de papeles, secuencia del rito, experiencia práctica, repetición de la experiencia; (4) conversación de los ‘tres puntos’¹⁸⁷; (5) evaluación del laboratorio.

3.4 - Contextualización¹⁸⁸

Para considerar al ser humano desde una perspectiva holística, la liturgia precisa incorporar en contexto la comprensión cultural del hombre a partir de la visión antropológica global, donde el ser humano es una unidad con varias dimensiones: dimensión psíquica, dimensión personal (yo), dimensión histórica, dimensión social, dimensión cósmica, dimensión

¹⁸³ Luiz Eduardo P. BARONTO. *Preparando passo a passo a celebração*. p. 8.

¹⁸⁴ ID. *Ibid.* p. 9. “A liturgia, com certeza, não é algo totalmente espontâneo, que se possa improvisar e prescindir de um mínimo de preparação. Também liturgia não é um conjunto de ‘invencões’ e de criatividades sem pé nem cabeça.”

¹⁸⁵ Luiz Eduardo P. BARONTO. *Laboratório Litúrgico: pela inteireza do ser na vivencia ritual*. p. 30.

¹⁸⁶ ID., *Ibid.* p. 32-35.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 29. Gesto externo (hacer), del sentido litúrgico-teológico (saber) y de la actitud interior (sentir) Gesto corporal.

¹⁸⁸ Llamado de Inculcación.

material y dimensión emocional.¹⁸⁹ Afirma Blank: “El ser humano es un ser multidimensional, y todo lo que acontece a este ser le ocurre en todas sus dimensiones.”¹⁹⁰

Hace más de cincuenta años H. Richard Niebuhr describió cómo cristianos durante los siglos definieron esta relación en su libro *Cristo y Cultura*.¹⁹¹ Postuló que la Iglesia ha visto la relación entre Cristo y la cultura de cinco maneras a través de los siglos; son las siguientes: (1) Cristo *contra* la cultura; (2) El Cristo *de* la cultura; (3) Cristo *sobre* la cultura; (4) Cristo y la cultura *en paradoja*; y (5) Cristo *el transformador de* la Cultura. La postura luterana es *Cristo y cultura en paradoja*,¹⁹² la cual reconoce que en verdad, el cristiano es pecador, y mientras vive en el mundo, también necesitará la corrección de la espada, o sea, la autoridad temporal. Por otro lado, es miembro del reino de Dios, y su medio de implementación es la palabra de Dios, y únicamente la palabra de Dios. La Iglesia está en el mundo, y el cristiano vive en el mundo, pero no debe haber una confusión de las áreas de autoridad de los dos reinos. La paradoja se nota en, por ejemplo, la idea de la ira y la misericordia divinas, la ley y la gracia de Dios, o la idea de *simul iustus et peccator*.

La cultura es un sistema de creencias (sobre Dios, la realidad o el sentido final), de valores (sobre qué es verdadero, bueno, hermoso y normativo), de costumbres (cómo comportarse, relacionarse con los demás, orar, vestirse, trabajar, jugar, comerciar, comer, realizar tareas agrícolas, etc.), y de instituciones que expresan dichas creencias, valores y costumbres (gobierno, tribunales, templos o iglesias, escuelas, hospitales, fábricas, negocios, sindicatos, clubes, etc.), que unen la sociedad y le proporcionan un sentido de identidad, de dignidad, de seguridad y de continuidad.

Un diagrama útil para trabajar en la contextualización, en forma sencilla, con los equipos de liturgia es el diagrama “piel de cebolla” propuesto por el Dr. Eugenio Bunkowske. La cultura de cada persona en el modelo del Dr. Bunkowske tiene siete capas físicas, mentales y espirituales que son usadas en la organización de la vida y realidad de esta persona. Las líneas

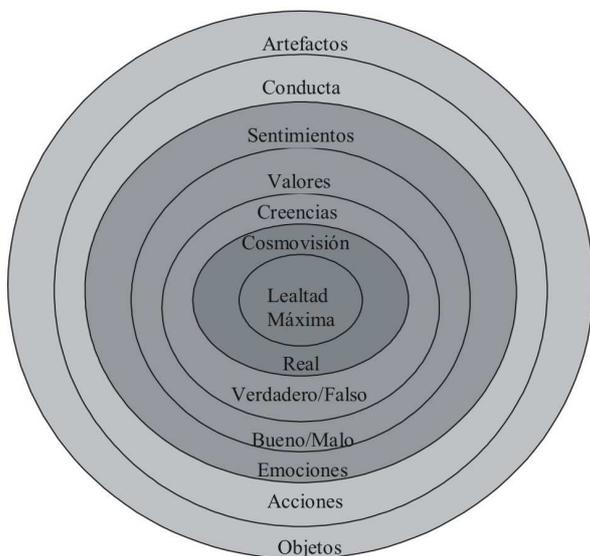
¹⁸⁹ Cf. Renold J. BLANK. *Escatologia da pessoa: vida, morte e ressurreição* (Escatologia I). p. 97.

¹⁹⁰ ID., *Ibid.* p. 96-97.

¹⁹¹ H. Richard NIEBUHR. *Christ and Culture*.

¹⁹² Véase la doctrina de los dos reinos de Martín Lutero.

entre cada capa no son impermeables, sino que hay una relación simbiótica entre ellas, o sea, se influncian.¹⁹³



1. **Los Artefactos** son las características físicas, las cosas u objetos que se ven. Los artefactos son las cosas que la gente colecciona.
2. **La Conducta** es simplemente lo que la gente hace.
3. **Los Sentimientos** son las evaluaciones y conclusiones emocionales acerca de las experiencias de la vida diaria, en una escala de, por ejemplo, de calmado a enojado, de alegre a triste, o de amor al odio.
4. **Los Valores** son las evaluaciones y conclusiones mentales acerca de las experiencias de la vida diaria en una escala de lo bueno a lo malo.
5. **Las Creencias** son las evaluaciones y conclusiones acerca de las experiencias de la vida diaria en una escala de lo verdadero a lo falso.
6. **La Cosmovisión** es la estructura organizada, la perspectiva orientadora, el giroscopio interno en el centro de la realidad humana y social. La cosmovisión provee un mapa mental de todo lo que se entiende como real o actual.
7. **La Lealtad Máxima** es el corazón pulsante, el punto de partida, la realidad primordial, que da dirección, cohesión y estructura fundamentales a las historias básicas, los mapas mentales, los meta-narrativos y las perspectivas en la cosmovisión.¹⁹⁴

Al tener la descripción de la cultura se precisa, a fin de contextualizar, un método, y para esto se sugieren los dos métodos de contextualización de Anscar Chupungco.¹⁹⁵

3.5 - Concepción ritual

En este contexto, se define el rito como una acción simbólica (o un conjunto de acciones simbólicas) que se repite regularmente según formas prescritas por la historia, la teología y la necesidad antropológica¹⁹⁶ del contexto en el cual se realiza.¹⁹⁷

El ritual es algo específicamente humano, es la “idea general de la cual el rito es una instancia específica.”¹⁹⁸ “El rito coloca orden, clasifica, establece las prioridades, da el sentido

¹⁹³ RUTT, Douglas. *Contextualización de la Misión*. El Dr. Eugenio Bunkowkse desarrolló este modelo durante sus primeros años como profesor de misiología en el Seminario Teológico Concordia en Fort Wayne, Indiana.

¹⁹⁴ ID. *Ibid.*

¹⁹⁵ Cf. p. 20 del capítulo uno; Anita STAUFFER (Ed), *Christian Worship: Unity in Cultural Diversity*. (“Two Methods of Liturgical Inculturación”. El primero, *Asimilación Creativa*, que consiste en la integración de ritos, símbolos y expresiones de la cultura hacia dentro del culto. El segundo, *Equivalencia Dinámica*, consiste en sustituir elementos del culto con elementos de la cultura que tengan el mismo significado; este método fue empleado por Lutero en la traducción de la Biblia.

¹⁹⁶ Cf. Luiz Eduardo P. BARONTO. *Laboratório Litúrgico: pela inteireza do ser na vivencia ritual*.

de lo que es importante y lo que es secundario. (...) nos permite vivir en un mundo organizado y no caótico, permite sentirnos en casa (...)”¹⁹⁹. Pero a su vez, son acciones diferentes de la vida ordinaria y se distinguen del comportamiento habitual.²⁰⁰ El rito induce a la unificación de lo disjunto, a la superación de los antagonismos y contradicciones (haciendo vivir una misma suerte, una identidad común, el logro de una salvación, de un ideal). Va desde la división o la separación de aquello a lo que se aspira hasta la (re)composición de la unión, la comunión con la meta deseada. En palabras de Lévi-Strauss, mediante la acción ritual se logra “hacer pasar a todos los participantes al lado del bando ganador.”²⁰¹

El rito es inseparable del mito²⁰²; este complementa de manera natural a aquel. La relación entre ambos es la que existe entre palabra (mito) y acción (rito). El rito es la acción sagrada que ilustra el texto sagrado. El mito es la palabra sagrada que interpreta y explica legítimamente la acción sagrada, da contenido al ritual y la libera de convertirse en simple acción religiosa mecánica.

El rito cristiano es la liturgia desde su comprensión semántica y se diferencia a los demás por su contenido (mito) y su ritualidad. Las personas viven y expresan su relación con Dios a través de símbolos, gestos y palabras, que el rito cristiano propone y que el contexto expresa. La fe cristiana es el contenido de la ritualidad, la que se centra en la Pascua de Cristo, traspassa lo corporal y racional, e integra al propio espíritu de la persona en una realidad sensible. El paradigma de esta ritualidad es la encarnación de Cristo²⁰³ y gira en torno a las Escrituras y los Sacramentos que “manifiestan y comunican a los hombres el misterio de la salvación.”²⁰⁴

¹⁹⁷ Julián LÓPEZ MARTIN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 148-149.

¹⁹⁸ Aldo Natale TERRIN. *O Rito: Antropologia e fenomenologia da ritualidade*. p. 20.

¹⁹⁹ ID., *Ibid.* p. 19.

²⁰⁰ *Ibid.* p. 20.

²⁰¹ Claude LÉVI-STRAUSS. *El Pensamiento Salvaje*. p. 59.

²⁰² Fernando CORRIPIO. *Diccionario Etimológico: General de la lengua castellana*. p. 307. Etimológicamente, rito, del latín *ritus*, significa *costumbre religiosa, uso, ceremonia*. En el contexto en que estamos, podemos definir el rito como una acción simbólica (o un conjunto de acciones simbólicas) que se repite regularmente según formas prescritas por la historia, la teología y la necesidad antropológica²⁰² del contexto en el cual se realiza. El término «mito» proviene del griego *mithos*, que significa relato, narración. En sentido más restringido, por mito se entiende una narración que cuenta fenómenos acontecidos en el tiempo originario y anterior a la historia. Los mitos conectan lo que sucedió al principio, fuera del tiempo, con la historia real. El sentido del mito es dar significación a la existencia. El mito cristiano es la Eucaristía con su fuerza en la Pascua.

²⁰³ Afirma von Allmen: “(...) el elemento que limita la formulación litúrgica es el mismo que la hace necesaria, a saber la encarnación del Hijo eterno de Dios.” VON ALLMEN. *O Culto Cristão: Teologia e prática*. p. 98.

²⁰⁴ Julián LÓPEZ MARTIN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 150.

La liturgia vivida es *celebración*, la cual comprende cuatro elementos: la palabra fundante que motiva la celebración (el mito), la comunidad que se hace asamblea celebrante (contexto), la acción simbólica (rito) y el clima festivo (marco).²⁰⁵ La celebración es una necesidad antropológica y puede definirse como el momento expresivo, simbólico, ritual y sacramental en el que la liturgia es acto que evoca y hace presente, mediante palabras y gestos, la salvación realizada por Dios en Jesucristo con el poder del Espíritu Santo. En consecuencia, se centra tanto en el acontecimiento salvífico (liturgia como *anamnesis*) como en la dimensión formal de la ritualidad cristiana (liturgia como *acción*), sin olvidar su finalidad en favor de los hombres (liturgia como *vida*).²⁰⁶ Afirma López Martín:

(...) la Liturgia no tiene como finalidad transmitir mensajes doctrinales codificados en un soporte simbólico, ni tampoco “enseñar” determinados dogmas o “inculcar” ciertos principios de comportamiento. Ante todo, la liturgia evoca y hace presente un acontecimiento salvífico, mediante un ritual simbólico que continúa siendo el mismo para todos que, de generación en generación, tomaron parte de él.²⁰⁷

A partir del rito y ritualidad, es necesario avanzar en la RL en integrar y fomentar: (a) la vida total de las personas; (b) la conciencia del cuerpo (de lo material); (c) lo simbólico y las acciones simbólicas, las cuales se anulan o reducen intentando darle “propósitos” explicados a lo que se hace, mientras que las personas viven y sienten de acuerdo a otros “propósitos” internos. (d) la *repetición creativa*, para comprender y vivir la creatividad a partir de la repetición, donde la cultura tiene un papel fundamental para aportar gestos y elementos que traigan vida. (e) las dimensiones *humanas* de la liturgia, que plantea una conexión con el contexto social cotidiano de las personas que se reúnen como cuerpo de Cristo. (f) el silencio como modo celebrativo y reflexivo.

3.6 - Pedagogía litúrgica

“La teoría y la praxis de la liturgia son tareas de la Ciencia Litúrgica”²⁰⁸, la cual trabaja en diversas áreas del ámbito del culto, entre ellas, la teología, como afirma Maraschin: “Cualquier reforma litúrgica precisa ir acompañada de la renovación del pensamiento teológico.”²⁰⁹

²⁰⁵ Julián LÓPEZ MARTÍN. *La Liturgia de la Iglesia*. p. 151.

²⁰⁶ ID., *Ibid.* p. 77-80.

²⁰⁷ Julián LÓPEZ MARTÍN. *No Espírito e na Verdade: Introdução Antropológica à Liturgia*. p. 33. Sin tener una finalidad pedagógica, lo es como consecuencia de la experiencia litúrgica.

²⁰⁸ Nelson KIRST. *Liturgia*. p.120. “A teoria e a práxis da liturgia são tarefas da Ciência Litúrgica”

²⁰⁹ Jaci MARASCHIN. *Liturgia y Cultura*. p. 91.

Esta profundización teológica trae consigo sendas pedagógicas, sin las cuales los descubrimientos quedan en papeles y no se articulan en la práctica. Desde la pedagogía litúrgica, como aquella que hace práctica la teoría, tiene como objetivos:

(a) ofrecer subsidios didácticos para la formación de equipos de liturgia, teniendo a la vista toda la RL;

(b) entregar formación litúrgica y acompañamiento, desde una catequesis litúrgica continuada, para vivir el encuentro de Dios con su pueblo durante el año litúrgico (ambientaciones litúrgicas, carteleras, conferencias, cursos y talleres sobre todo lo que implica el culto y la RL), a fin de que cada signo, símbolo y acción despierte y anime a la comunidad a celebrar más auténtica y profundamente cada culto;

(c) rescatar desde la historia litúrgica las funciones de los elementos constitutivos del culto, como el rescate del tiempo litúrgico: el domingo, estaciones, el significado de cada estación litúrgica, los paramentos, etc.;

(d) centralizar el culto en la acción de Dios (medios de gracia);

(e) recuperar el centro fundador del Bautismo en la vida comunitaria, a través de la Vigilia Pascual como el momento de Bautismo, la incorporación de la familia en la catequesis bautismal, la rememoración del Bautismo como un momento de reafirmar la fe en el seno de la comunidad, la considerar ritos paralelos desde lo antropológico a fin de no mezclar necesidades antropológicas con el concepto bautismal,²¹⁰ el colocar al Bautismo como el eje central y el paradigma de la educación cristiana²¹¹ y el reflexionar sobre Bautismo-confirmación-Eucaristía.²¹²

(f) fomentar el uso de cánticos litúrgicos y música adecuada como un medio de exce-

²¹⁰ Adriane Luisa RODOLPHO. *Rituais, Ritos de Passagem e iniciação: uma Revisão da Bibliografia Antropológica*. São Leopoldo: Sinodal, 1997. Pág. I, II y III.

²¹¹ Cf. Carla OSTROWSKI, Erli MANSK e Pedro KALMBACH. *Batismo e educação*. p. 8-16.

²¹² Afirma Wahler: "Se dice que los niños no están en condiciones de participar de la Santa Cena hasta que no hayan cumplido 13 o 14 años y no hayan aprendido el Catecismo o las partes principales de la doctrina cristiana. ¿Qué es ese "aprender"? Se les pregunta a los confirmandos cosas tales como: ¿Aceptas los libros canónicos de la Sagrada Escritura como palabra de Dios, y a las confesiones de la Iglesia Luterana como fiel interpretación de ellos? Y luego se les pide un compromiso de fidelidad y servicio a la iglesia. ¿Tiene idea un niño de esa edad de lo que son realmente esos libros canónicos? ¿y cuál es el contenido de las confesiones? ¿Puede comprometerse realmente? ¿y tiene sentido, por otra parte, que lo haga sobre ~ base? (sobre la base de un conocimiento intelectual o sobre la base de la memorización que ha hecho) ¿No estamos pidiendo algo que Dios no pide como condición para participar de la Santa Cena?" Pablo WAHLER. *El culto y la presencia del Espíritu Santo*. p. 76.

lencia en la formación;

(g) frente a la escasez de personas capaces de conducir una auténtica RL, creativa y fundamentada, dar la particular importancia a la formación de profesores de liturgia y personas aptas para orientar y animar a la Iglesia.

3.7 - Concluyendo

La renovación litúrgica es uno de los grandes desafíos que tiene la *oecumene* en todas sus expresiones. Es una caminata muy larga, la cual no se puede hacer desde una perspectiva solitaria, sino que es necesario aunar esfuerzos, compartir recursos, investigaciones y proponer espacios comunes para avanzar, donde lo urgente no podrá anteponerse a lo importante, administrando remedios caseros o soluciones simples aspirinas a situaciones que estén enfermas y colocando antibióticos a elementos que gozan de salud. Cada camino propuesto es un área en la cual se necesita continuar avanzando armónicamente, tanto en el andar, como en el detenerse a refrescarse y beber en las fuentes... “Avanza hacia aguas más profundas...”

Para estos procesos, es necesaria una sensibilidad a la liturgia, una mente abierta hacia las nuevas investigaciones y principios teológicos sólidos como los tuvo Lutero, quien, al elaborar cambios en la liturgia y en la praxis de la Eucaristía, afirma con contundencia:

Esto es bastante por ahora sobre la misa y comunión. Lo que queda debe ser decidido por la práctica actual, con tal de que la Palabra de Dios sea diligente y fielmente predicada en la iglesia. Y si cualquiera preguntara sobre estas [las formas] se demostrara desde las Escrituras y el ejemplo de los primeros Padres, entonces ellos no nos molestarán; como nosotros hemos dicho anteriormente, debe prevalecer la libertad en estas cuestiones y conciencias cristianas, no deben ser ligadas por leyes y ordenanzas. Esto es porque las Escrituras no prescriben nada en estos asuntos, sino que permiten la libertad en el Espíritu para actuar según su propio entendimiento, el lugar, tiempo, y personas que puedan requerirlo. Y en cuanto al ejemplo de los padres, [sus órdenes litúrgicos] es en parte desconocido, en cuanto a la variación no hay nada definido que puede establecerse de ellos, evidentemente porque ellos usaron su libertad. Y aun si los órdenes estuvieran absolutamente definidos y aclarados, no podrían imponer en nosotros una ley o la obligación para seguirlos²¹³.

²¹³ Martin LUTHER. *Liturgy and Hymns*. p. 37

Conclusión

Para Martín Lutero, el culto es un equilibrio entre la conservación y la innovación, entre el Papa y Carltstadt.²¹⁴ Esta visión de equilibrio se debió fundamentalmente a que no se limitó con un solo principio sistemático, como también, por su visión pastoral del contexto. El dilema de Lutero era que se veía confrontado por la libertad, por un lado, y las formas, por el otro; la manera principal que se ocupaba de este dilema era simplemente repetir una y otra vez que los cristianos no están limitados a las ceremonias, incluso a éstas que él recomendaba. Por eso, su reforma litúrgica consistió en quitar todo lo que estuviera en conflicto con la palabra, manteniendo algunas ceremonias y símbolos que pensó que podían ser útiles.²¹⁵

Para los luteranos, el culto también es el modo de profesar la fe, de ahí que la liturgia se llama “Oficio Divino”. La importancia de la liturgia, pues, es tan profunda que ella es central del propio corazón de Dios que desea acercase al ser humano.

Un culto renovado es una celebración de las misericordias de Dios para con el ser humano por medio de Cristo, es un encuentro de Dios con su pueblo, atendiendo sus necesidades por medio de la fe, donde el ser humano alcanza la plenitud en Cristo. La RL es el desafío permanente de la Iglesia.

En esta investigación se han colocado los cimientos de una construcción que no tiene techo, se han esbozado tímidamente los caminos por recorrer, los cuales se pueden resumir como escribe Gibin:

La renovación litúrgica es un proceso. Abarca no solamente adaptar los ritos. Quiere mucho más. Quiere revitalizar y comprometer a toda la Iglesia. Lejos de extinguirse con la reforma, ella prosigue. Dando sentido a la marcha del pueblo de Dios, la liturgia coloca en el centro de la vida de la Iglesia el acontecimiento pleno que abarca al hombre y a la mujer todo y a todas las personas: el misterio de Cristo muerto y resucitado. Misterio que se realiza por la acción del Espíritu Santo en la Historia. Misterio de amor y comunión que envuelve a toda la huma-

²¹⁴ Lutero hablando del Papa y de Carltstadt dice: “Nosotros en cambio, no enseñamos ni lo uno ni lo otro, y hacemos las dos cosas” (LW 40:131).

²¹⁵ Alfred KÜEN. *El Culto en la Biblia y en la Historia*. p. 238.

nidad en la Pascua del Señor.”²¹⁶

Partiendo de lo que se ha trabajado, quedan innumerables temas pendientes por desarrollar, investigar y encaminar en la RL, entre los cuales se destacan:

Recursos litúrgicos: Unos de los principales desafíos para las iglesias de Latinoamérica es la producción de material pedagógico en español, en lo tocante a los equipos de liturgia, en la catequesis y la pastoral. Así mismo, la traducción de materiales pedagógicos o recursos litúrgicos como los que ha venido produciendo el CRL de la EST,²¹⁷ en el ámbito de la ciencia litúrgica, que tengan líneas de acción coherentes con la teología, con la antropología, con las necesidades del pueblo de Dios y con la tarea de la Iglesia: la *missio Dei*. En esta línea, las iglesias tienen que buscar caminos mancomunados en la elaboración de un marco común, como lo puede ser la producción de libros litúrgicos, etc.

Folletos litúrgicos: Existen problemas en la RL en cuanto a la liturgia escrita para que el pueblo sea parte integrante, específicamente en la dependencia a ella, por medio de folletos o en himnarios. Muchas soluciones se presentan, algunos utilizan los proyectores multimedia, otros imprimen para cada culto todas las palabras que se dicen, mientras que otros, presentan un simple esquema del culto con las partes en las que el pueblo participa. Para una vivencia más plena es necesario ir prescindiendo de lo escrito en beneficio de lo oral para, de este modo, lograr involucrarse en la entereza del ser; la memoria es un factor importante que se debe recatar, por ejemplo, a través de frases que se induzcan desde la animación litúrgica o la utilización de himnarios para determinados cantos que puedan ser entonados por la comunidad reunida.

Cantos litúrgicos: Este tipo de cantos con frases cortas es uno de los desafíos en el ordinario de la liturgia. No se trata del canto en general, ni del canto en las reuniones en grupos, sino del canto en las celebraciones. Se recomienda que estos utilicen la tercera persona del singular o plural. Haciendo un breve análisis de los cantos que se entonan en la actualidad, se destaca el individualismo que predomina en la mayor parte de las letras, en las cuales se destaca el *yo* sobre el *nosotros*, y este es un aspecto más propio de lo devocional que de lo litúrgi-

²¹⁶ “A renovação litúrgica é um processo. Visa não somente adaptar os ritos. Quer muito mais. Visa revitalizar e comprometer a Igreja toda. Longe de extinguir-se com a reforma, ela prossegue. Dando sentido à marcha do povo de Deus, a liturgia coloca no centro da vida da Igreja o acontecimento pleno que atinge o homem todo e todos os homens: o mistério de Cristo morto e ressuscitado. Mistério que se realiza pela ação do Espírito Santo na História. Mistério de amor e comunhão que envolve toda a humanidade na Páscoa do Senhor.”

co. Como también es necesario que las letras que sean objetivas y no apelen a la mera emotividad.

Por otra parte, surge la necesidad de incorporar la música a las aclamaciones. La aclamación es una frase corta, colectiva, concisa y cargada de emoción. Es como aplaudir o gritar, pero realizado con música. Los gritos ¡Viva! o ¡Gloria! son aclamaciones pletóricas de entusiasmo. En la liturgia son aclamaciones, entre otras, el *Amén*, *Aleluya*, *Hosanna*, *Señor*, *Ten Piedad*, *Demos gracias a Dios*, *Te alabamos Señor*. Dada su naturaleza, sería un contrasentido recitarlas o sólo reproducirlas, en virtud de que las aclamaciones y las respuestas están destinadas a conseguir la participación activa de toda la asamblea. Se usan, entonces, en liturgia aclamaciones para invocar: *Ven, Señor*; para demostrar alegría: *Aleluya*; para dar gracias: *Demos gracias a Dios*; para bendecir a Dios: *Benedicid al Señor*; etc. Los saludos del que preside, los diálogos con sus respuestas, algunas respuestas de salmos también constituyen aclamaciones.

La música y los músicos: Dentro de los equipos de liturgia se hace imprescindible la capacitación a los músicos para que su asistencia sea en la perspectiva del servicio a la comunidad. White sistematiza los principios que deben regir la música y los músicos en la perspectiva del servicio: cantar, tocar música o danzar *para, por o con* la congregación.²¹⁸ En este ámbito es necesario avanzar en la creación de música que sea contextualizada, pero sirva del momento litúrgico. Los músicos o los corales tienen que ser instruidos en la estructura y teología del culto para aportar desde su especialización con objeto de enriquecer la celebración.

Tipos de culto: El culto en su riqueza, abarca cuatro tipos: el Bautismo, el Culto Eucarístico (también llamado de Misa o Eucaristía y, y a su vez, compuesto de dos tipos: la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía), la Oración Pública Diaria y aquellos oficios que White denomina jornadas y pasajes.²¹⁹ La RL alcanza a todos estos *tipos*, rescatando el sentido de cada uno, a fin de extender el espectro del encuentro de Dios con su pueblo a toda la vida de la comunidad, como en lo particular de las personas. Se hace necesario profundizar tanto en lo histórico como en lo teológico, a fin de que estos *tipos* alcancen a las personas en su contexto. Esta contextualización llama a administrar los Medios de gracia de una manera eficaz y pertinente, es decir hacer misión, y no es una tarea fácil que se pueda concluir con un

²¹⁷ El Centro de Recursos Litúrgicos de la Escuela Superior de Teología de la IELCB.

²¹⁸ James F WHITE. *Introdução al Culto Cristão*. p. 87.

estudio, sino a partir de él o paralelamente, comienza un camino por recorrer como los discípulos de Emaús, acompañados por Ese que no vemos, pero cuya presencia se hace real y eficaz en las Escrituras y al sentarnos a su Mesa.

El culto entrelaza y une las fibras constitutivas cristianas; es una sinopsis y esencia de la vida cristiana y una característica fundamental; es una fuente que mana la que renueva a los hombres y mujeres, a la vida y a la historia; es una escuela cuya pedagogía trasciende la lógica humana y cuyo aprendizaje es verdaderamente significativo; es el único momento donde se funden el pasado, presente y futuro en un solo tiempo; es un espacio irrenunciable para que el ser humano se entregue a los demás y encuentre su perspectiva real de vida; es la vital esperanza de la realización definitiva del reino.

Existen muchos desafíos más en el caminar litúrgico, que requieren “avanzar hacia aguas más profundas...”, en una fuente inagotable.

²¹⁹ ID. *Ibid.* p. 21.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALAND, Kurt, BLACK, Matthew, MARTÍN, Carlo M., METZGER, Bruce M., y WIKGREN, Allen (Ediores). *The Greek New Testament*. 3ª Edición. Sociedades Bíblicas Unidas, 1975.
2. ALMEIDA, Antonio Jose De. *Os Ministerios Não - Ordenados Na Igreja Latino-Americana*. Edições Loyola, São Paulo, Brasil, 1989.
3. ARBAUGH, William G. (Presidente del Comité). *Culto Cristiano*. Cuarta Edición. EE.UU.: Publicaciones El Escudo, 1964. Cuarta Edición,
4. AUSTIN, John Langshaw. *Palabras y acciones: Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós. 1971.
5. BARONTO, Luiz Eduardo P. *Laboratório Litúrgico: pela inteireza do ser na vivencia ritual*. São Paulo: Editora Saleciana, 2000.
6. _____. *Preparando passo a passo a celebração*. São Paulo: Paulus, 1997.
7. BIBLE WORKS 5.0. *Hermeneutika Bible Research Software™*, (CD-ROM.)
8. BLANK, Renold J.. *Escatologia da pessoa: vida, morte e ressurreição* (Escatologia I). São Paulo: Paulus. 2000.
9. BRAND, Eugene L. (ed.), *A liturgia entre os luteranos*. São Leopoldo: Centro de Elaboração de Material, 1985. (Declaração sobre a liturgia Northfield, 1983; Relatório de Tantor sobre Liturgia, 1981.)
10. _____. *Batismo: uma perspectiva pastoral*. São Leopoldo: Sinodal, 1982.
11. BRANDOLINI, L. *Animación Litúrgica*. In: SARTORE, D. y TRIACCA, Achille M. *Nuevo Diccionario de Liturgia*. 2ª Edición. Madrid: Ediciones Paulinas, 1987.
12. BRUNNER, Peter. *Worship in the Name of Jesus*. Saint Louis (EE.UU.): Concordia Publishing House , 1958.
13. BUNKOWSKE, Eugene W. Educación teológica y misión. In: Erní Walter SEIBERT (Coordinador). *Primer Simposio Internacional de Misión*. São Paulo: Centro Internacional de Entrenamiento Misionero, 1999.
14. BUYST, Ione. Barro e brisa, convite à experiência religiosa ritual. In: DOS ANJOS, Márcio Fabri (Org.). *Teologia em mosaico*. Aparecida/SP: Santuário, 1999. p.235-247.
15. _____. *Celebrar com Símbolos*. São Paulo: Paulinas. 2001.
16. _____. “Ministérios Litúrgicos Leigos” na Renovação Litúrgica Do Concílio Vaticano II. In: CENTRO DE LITURGIA. *Ministérios Litúrgicos Leigos nas Comunidades: Avanços e Problemática*. São Paulo: Paulus, 1999. (Série Cadernos de Liturgia - 5)

17. CENTRO DE LITURGIA. *Ministérios Litúrgicos Leigos nas Comunidades: Avanços e Problemática*. São Paulo: Paulus, 1990. (Cadernos de Liturgia -5)
18. COLLE, Raymond. *La Comunicación Divina: vista desde la teoría de la comunicación*. Santiago: Apostoles. 2003.
19. COMMISSION ON WORSHIP LC-MS. **Reflections on Contemporary Worship**. Disponible en Internet. <http://www.lcms.org/pages/internal.asp?NavID=3722> (sin fecha).
20. CONCILIO PLENARIO DE VENEZUELA *La Celebración de los Misterios de la Fe*. Documento Conciliar N° 10. Aprobado el 13 de Noviembre de 2004.
21. CONSULTA LUTERANA LATINOAMERICANA SOBRE LITURGIA. *Declaración de Caracas*. Disponible en Internet. <http://www.ielu.org/liturgia/declaraciondecaracas.htm>. Caracas, Venezuela. 14-17 de abril de 1986
22. CORRIPIO, Fernando. *Diccionario Etimológica: General de la lengua castellana*. Barcelona: Editorial Bruguera, S.A. 1973.
23. DALMAU, Joseph. *La Iglesia Subterránea o la Misa Secularizada*. España: Ediciones Marova / Editorial Fontanella, 1979.
24. DEGE, Carlos. *Culto de instalação de uma equipe de liturgia*. Ofícios casuais. MPL 2004. Julio 2005.
25. DEPARTAMENTO DE ESTUDOS DA FEDERAÇÃO LUTERANA MUNDIAL. *O Culto Luterano - Material de Estudo*. São Leopoldo: Editora Sinodal, 1982.
26. DEUS GÓIS, Pe João De. *Breve curso de Liturgia*. 3ª Edição. Edições Loyola: São Paulo, 1987.
27. DREHER, Martin H. *A Igreja Latino-americana no contexto mundial*. São Leopoldo: Sinodal, 1999. (Coleção História da Igreja, Volume 4).
28. EDWARDS Jr , O. C. History of Preaching. In: WILLIMON, William H. & LISCHER, Richard (ed). *Concise Encyclopedia of Preaching*. EE.UU.: Westminster John Knox Press. 1995.
29. EQUIPE DIOCESANA DE PASTORAL DOS MINISTÉRIOS LEIGOS - DIOCESE DE CAXIAS DO SUL. *Curso de Preparação para Ministérios Leigos*. 4ª edição. Caxias do Sul: Paulus, 2003.
30. EST – IEPG / Mestrado Profissionalizante. *Justificativa da implantação*. Caderno de Apresentação. Mestrado Profissionalizante em Teologia. 2004.
31. FABRETI, Frei. *Dinâmica para a equipe de liturgia: Orientações práticas para animação das celebrações*. 2ª Edição. Vozes: Petrópolis, 1991.
32. FLORISTÁN, Casiano. *Celebrações da Comunidade*. São Paulo: Edições Loyola, 2002.
33. GERLACH, Joel y BALGE, Richard. *Predicad el Evangelio*. Wisconsin: Northwestern Publishing House. 1982.

34. HARDT, Tom. *Venerabilis et Adorabilis Eucaristía. (El Sacramento del Altar)* Fort Wayne: Concordia Theological Semynary. 2002. (Disertación Doctoral)
35. JUNGHANS, Helmar. *Temas da Teologia de Lutero*. São Leopoldo: Editora Sinodal/IEPG. 2001.
36. KNEBELKAMP, A. e TREIN, H.. *Liturgia: como se faz*. São Leopoldo: Sinodal, 1996. (Série Colméia, 3)
37. KIRCHHEIM, Huberto y WALBER, Hélio Erni. *A IECLB no Pluralismo Religioso*. Disponible en Internet. <http://www.luteranos.com.br/posicionamentos/pluralismo.htm>
38. KILPP, Nelson. O Batismo e a Ceia do Señor na tradição luterana e no diálogo presente. In: *Estudos Teológicos*. São Leopoldo, ano 38, n. 1, p. 15-33, 1998.
39. KIRST, Nelson. Construir e reformar igrejas. In: *TEAR - Liturgia em revista*, Nº 14 e 15, Outubro de 2004.
40. _____. Liturgia. In: SCHNEIDER-HARPPRECHT, Christoph (Org.). *Teologia Prática: no contexto da América latina*: São Leopoldo: Sinodal/ASTE, 1998.
41. _____. *Nossa Liturgia: Das Origens Até Hoje*. 2 Edição. São Leopoldo: Editora Sinodal, 2003. (Série Colméia).
42. _____. *Oficina de Liturgia com obreiros do Sínodo Nordeste Gaúcho*. Daltro Filho, 1998. (Taller).
43. _____. *Oficina de Liturgia com obreiros do Sínodo Parnapanema - Curitiba*, 2002. (Taller).
44. _____. *Rudimentos de Homilética*. São Leopoldo: Editora Sinodal. 1985.
45. KOEHLER, Edgard W. A. *Compendio de la Doctrina Cristiana*. San Luis, Misuri: Editora Concordia, 1993.
46. LATHROP, Gordon W. Enfoque Luterano Contemporâneo sobre Culto y Cultura: Discernimiento de principio críticos. p. 138. In: Anita Staufer (Editora). *Diálogo entre Culto y Cultura*. Ginebra: Federación Luterana Mundial, 1994.
47. _____. *La Cena del Señor en el Día del Señor*. Disponible en Internet. <http://www.ielu.org/liturgia/cenadelsenor.htm> (Sin fecha).
48. LATOURETTE, Kenneth Scout. *Historia del Cristianismo*. USA: Casa Bautista de Publicaciones. 1997.
49. LÉVI-STRAUSS, Claude. *El Pensamiento Salvaje*. Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1965.
50. LÓPEZ MARTIN, Julián. *La Liturgia de la Iglesia*. Madrid: BAC. 1996.
51. _____. *No Espírito e na Verdade: Introdução Antropológica à Liturgia*. Petrópolis: Vocês. 1997.

52. LUCENAY, Harry. Combinando lo Tradicional y lo Contemporáneo. In: STACKER, Joe R. y FORBIS Wesley (Ed). *La Adoración Auténtica*. EE.UU.: Casa Bautista de Publicaciones, 1992.
53. LUTERO, Martín. Catecismo Mayor. In: MELÉNDEZ, Andrés. A. (Ed). *Libro de Concordia*, Saint Louis: Concordia Publishing House, 1989.
54. _____. Catecismo Menor. In: MELÉNDEZ, Andrés. A. (Ed). *Libro de Concordia*, Saint Louis: Concordia Publishing House, 1989.
55. _____. Los Concilios y la Iglesia. In: *Obras de Martín Lutero*. Buenos Aires: Publicaciones El Escudo, 1971. (Tomo VII)
56. _____. Sermón acerca del Dignísimo Sacramento del Santo y Verdadero Cuerpo de Cristo y las Cofradías. In: *Obras de Martín Lutero*. Buenos Aires: Publicaciones El Escudo, 1971. (Tomo V)
57. LUTERO, Martinho. *A Orden do Culto na Comunidade*. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre : Concórdia, 2000. (Obras Seleccionadas, v. 7).
58. _____. *Como instituir Ministros na Igreja*. São Leopoldo: Sinodal; Porto Alegre : Concórdia, 2000. (Obras Seleccionadas, v. 7).
59. LUTHER, Martin, *Liturgy and Hymns*. Philadelphia: Fortress Press, 1965. (*Luther's Works*, Vol. 53).
60. MARASCHIN, Jaci. *A Beleza da Santidade: ensaios de liturgia*. São Paulo: Aste, 1996.
61. _____. *Liturgia e Cultura*. In: CETELA. *Inculturación de la Liturgia em contextos Latinoamericanos y Caribeños: aproximaciones teológicas y pedagógicas*. Colombia: CETELA, 2003.
62. MARTINI, Romeu Ruben. Confessionalidade luterana e renovação litúrgica. In: *Estudos Teológicos*. 2001, v. 41, n. 3, p. 43-44.
63. _____. *Eucaristia e Conflitos Comunitários*. São Leopoldo: Sinodal/EST. 2003.
64. MORA GUEVARA, Edwin. *Hacer liturgia inclusiva*. Disponible en Internet. <http://www.pensamientos.com/Edwin/Liturgia.htm> (sin fecha).
65. MPL 2004. Justificativa da implantação. In: *Caderno de Apresentação*. São Leopoldo: EST/IEPG, 2003.
66. NIEBUHR, H. Richard. *Christ and Culture*. New York: Harper and Row, 1951.
67. PLESS, John T. *Divine Service: Delivering Forgiveness of Sins*. Minneapolis, MN: University Lutheran Chapel, 1995. (Presented at the South Dakota District Lay/Clergy Conferences)
68. POYATOS, F. *Del paralenguaje a la comunicación total: Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid: Fundación J. March, 1974
69. RAE. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima Primera Edición. Madrid: Real Academia Española, 1992.

70. REAGAN M., Guillermo M. *Himnología y Liturgia hispanas y Luteranas: Hacia un culto confesional y cultural*. In: *El Testimonio Luterano*. N° 10. Año II. Diciembre 1987. Miami.
71. REED, Luther. *The Lutheran Liturgy*. Philadelphia: Muhlenberg Press, 1967.
72. RUTT, Douglas. *Contextualización de la Misión*. Valparaíso, 2002. (Ponencia)
73. RODOLPHO, Adriane. *Rituais, Ritos de Passagem e de Iniciação*. São Leopoldo, EST/CRL, 2004. [Texto avulso]
74. SASSE, Hermann. Liturgy and Lutheranism. In: KLOHA, Jeffrey J. & FEUERHAHN, Ronald (Ed). *Scripture and Church: Selected Essays of Hermann Sasse*. St. Louis: Concordia Seminary, 1995. (Monograph Series).
75. _____. The Lord's Supper in the Life of the Church. In: KLOHA, Jeffrey J. & FEUERHAHN, Ronald (Ed). *Scripture and Church: Selected Essays of Hermann Sasse*. St. Louis: Concordia Seminary, 1995. (Monograph Series).
76. SCHECKEL, Luis Alonso. *Biblia del Peregrino*. España: Mensajero/Ega, 1993.
77. SERVIÇO ARQUIDIOCESANO DE PASTORAL LITÚRGICA. *Equipes de celebração. A Vida em Cristo e na Igreja*. São Paulo, 1977
78. SOMMERAUER, Adolf. *Guia do predicador: uma orientação prática para leigos e teólogos*. São Leopoldo: Editora Sinodal. 1979.
79. STAUFER, Anita (Ed). *Diálogo entre Culto y Cultura*. Ginebra: Federación Luterana Mundial. 1994.
80. TERRIN, Aldo Natale. *O Rito: Antropologia e fenomenologia da ritualidade*. São Paulo: Paulus. 2004.
81. VASCONCELOS W, Glaucia. Liturgia y Contexto: Fundamentos Teológicos. In: CETELA. *Inculturación de la Liturgia em contextos Latinoamericanos y Caribeños: aproximaciones teológicas y pedagógicas*. Colombia: CETELA, 2003.
82. VON ALLMEN, Jean Jacques. *El Culto Cristiano*. Salamanca: Editorial Sígueme, 1968.
83. WAHLER, Pablo. El culto y la presencia del Espíritu Santo. 1987. In: *Revista Teológica*. Buenos Aires: Seminario Concordia. N° 2, Año XXXVI, Sept.
84. WALTHER, C. F. W. *Ley y Evangelio*. Buenos Aires: Iglesia Luterana - Sínodo de Missouri. 1972.
85. WHITE, James F. *Introdução al Culto Cristão*. 2ª Edição. São Leopoldo: Sinodal, 2005.
86. ZENSES, Christophe. *Siervo de la palabra: Manual de Homilética*. Buenos Aires: EDUCAB (ISEDET). (Sin año).